



LA PEÑA DE
MOGARRAZ

Agosto 2017 | n°13



Ayuntamiento de Mogarrae

SUMARIO

	4	Editorial
		MOGARRAZ EN FIESTAS
	5	Saluda de la alcaldesa
	7	Saluda del presidente de La Peña
	9	Presentación del Pregonero 2017
	11	Pregón de las Fiestas 2016
	14	PROGRAMA DE FIESTAS 2017
		ESCRIBIENDO SIERRA
'Mi Tierra' 'La partida', MARTÍN ALONSO	16	
'Como caídos del cielo', ÁNGEL DE ARRIBA	19	
'A Mogarraz', ANDRÉS BARÉS	21	
'El regreso', TERESA MARTÍN	21	
'Gente ejemplar', GERARDO BARRADO	22	
'Cosas de mujeres', EUGENIO CASCÓN	27	
'Cuento de otoño', TERESA HERNÁNDEZ	31	
'La despoblación y...', PEDRO GARCÍA DOMÍNGUEZ	33	
'Juegos tradicionales', FABIO GARCÍA HERAS	35	
'Noche de almas blancas', RAMÓN HERNÁNDEZ	36	
'Recuerdos de una mogarreña...', TERESA HERNÁNDEZ	39	
'Para que no se borre el pasado', JAIME HERRERA	41	
'Loo real, lo simbólico y lo imaginario...', NIEVES MAÍLLO	43	
'Cristi, no te vayas', ANTONIO MAÍLLO	47	
'Pinceladas al viento, al aire de la Sierra', ALBERTO PAREDES	48	
'Mugarris', JAVIER PÉREZ	50	
'El alma de un danzarín', MARÍA JOSÉ PÉREZ	55	
'A mi hermano Antonio...', JOSÉ LUIS PUERTO	57	
'A Sebas', JOSÉ LUIS PUERTO	58	
'La búsqueda del paraíso en la tierra', VENANCIO SÁNCHEZ	61	
'Los encantos de la gran ciudad', SUSANA SÁNCHEZ	62	
		DOCUMENTANDO MOGARRAZ
	65	Mary, in memoriam
	67	Mogarraz en sepia (fotos antiguas)
	77	En busca del hijo de Hefesto



LA PEÑA DE MOGARRAZ - nº13

Dirección: Isabel Herrera Badosa

**Esta revista ha sido posible gracias a:
Los artículos de...**

Martín Alonso, Ángel de Arriba, Andrés Barés, Gerardo Barrado, Eugenio Cascón, Teresa Criado, Pedro García Domínguez, Fabio García Heras, Teresa Hernández, Ramón Hernández, Jaime Herrera, Nieves Maíllo, Antonio Maíllo, Teresa Martín, Alberto Paredes, Javier Pérez, María José Pérez, José Luis Puerto, Venancio Sánchez, Susana Sánchez.

Las aportaciones gráficas de...

Rosa Gómez, Patricio Merel, Sara Gordón, Ayuntamiento de Mogarraz y todos los colaboradores y vecinos que han prestado sus fotografías para enriquecer esta revista.

**Y de todos los anunciantes.
¡Gracias a todos!**

Publicidad: Peña Virgen de las Nieves

Edición: Asociación Cultural Virgen de las Nieves

Impresión: Globalia Artes Gráficas

Depósito Legal: AS: 3572-2005

<http://www.pvirgendelasnieves.blogspot.com>

Revista de difusión gratuita

La A.C. Virgen de las Nieves no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores

IMAGEN DE PORTADA: de M^a José Hernández y Javier Sánchez, ganadora del I Concurso de Fotografía Digital

13 años haciendo historia

Esta revista que en este momento tienen en las manos está llena de recuerdos, historia, tradiciones y poesía. Pero no sólo eso, también encierra ilusión, esfuerzo, compromiso, generosidad y cariño.

Ilusión de los que han trabajado por mantener esta publicación que, cuanto más años pasan, más valor adquiere. Quizá hoy no seamos conscientes, pero con los años, en estas páginas habrán quedado recogidas algunas de las costumbres, y andanzas de este pueblo y esta Sierra que, irremediablemente, se van difuminando con el tiempo.

Esfuerzo de anunciantes, que contribuyen con su presencia a hacer posible que hoy, usted, tenga estas 80 páginas hechas revista en sus manos.

Compromiso de los colaboradores, que sacan tiempo de su tiempo para llenarla de contenido.

Y generosidad de todas esas personas que ponen su arte al servicio de estas páginas. Sus fotografías realzan esta publicación.

El resultado es el que ven, que tendrá sus críticas y sus alabanzas, pero más allá de todo ello, lo que nadie podrá negar es la dedicación de todas estas personas a Mogarraz.

Especialmente orgullosos podemos sentirnos en esta revista de los que año tras año han hecho por sostenerla no fallando un solo verano a su cita con ustedes, lectores. Sin ellos no podríamos reconocer hoy de forma especial a esas otras personas que han vuelto a deleitarnos con sus fantásticos artículos o los que debutan por vez primera en estas páginas aportando excelentes relatos que es un lujo preservar en esta colección que cumple con su decimotercera edición.

Gracias. Gracias a los que siguen, a los que vuelven, a los que llegan, a los artistas de la fotografía, a los anunciantes, a quienes se han encargado de evitar que esta revista decaiga, a los que han gestionado la publicidad, a quienes han aportado ideas y a quienes han dado forma a todo ello.

Ahora, con el trabajo hecho lleno de buenos deseos, buena fe y buena voluntad, sólo podemos esperar que disfruten, que aprecien el esfuerzo y el valor de todo lo que sigue a este editorial y, por supuesto, que contribuyan a dar continuidad a este proyecto que es de todos.

¡Felices fiestas!

UN AÑO EN IMÁGENES



Pintando el pendón que luce en el balcón del Ayuntamiento



Concurso Pintura Rápida Florencio Maillo, 2016



Presentación de La Piedad, de Florencio Maillo



Concurso Pintura Rápida Florencio Maillo, 2016



En nombre de la Corporación Municipal y en el mío propio; con motivo de nuestra Fiesta Mayor, en la que conmemoramos la festividad de **Nuestra Señora de las Nieves**, la patrona de Mogarraz; sed bienvenidos todos a estas fiestas tan deseadas.

Todos hemos de estar agradecidos a la **Peña Virgen de las Nieves**. Al mismo tiempo, os recuerdo, que el éxito de los festejos y su pacífico y alegre desarrollo nos incumbe a todos los mogarreños. De todos y de cada uno de nosotros depende su éxito; y sabed que nadie es más que nadie y tampoco menos. Velad porque nuestras fiestas se desarrollen sin que haya desórdenes ni alborotos, que turben la paz de los vecinos, sobre todo de los mayores, que son los que nos han guiado hasta donde estamos. De ellos hemos aprendido cuánto de alegre hay en nuestras danzas, en nuestro folclore y en nuestras tradiciones. Alejarnos de ellos significaría perder nuestra identidad.

Pensad en Mogarraz, y en el futuro de vuestros hijos. Es decir, en el patrimonio, en la herencia que hemos recibido de nuestros padres y en la que le vamos a dejar a nuestros hijos. De nuestros antepasados hemos recibido todo lo que somos y todo lo que atesoramos y vale la pena.

Me preocupa el cuidado de la Naturaleza, del medio natural en el que vivimos, cuyo equilibrio es tan delicado. Su conservación depende de nosotros. Me refiero a lo que va a parar a nuestros ríos, y todo lo que está bajo el suelo que pisamos. Quiero recordar a todos los vecinos la obligación que tenemos de reciclar las materias o productos desechables, pero hay quien de manera desaprensiva, se resiste egoístamente a colaborar, a solidarizarse y velar por el mantenimiento y desarrollo sostenible de nuestro medio natural; del que vivimos, de una u otra manera, todos los vecinos de Mogarraz. Negarnos a pensar en el daño irreparable que causaremos el día de mañana, es algo más que una equivocación, es un delito ecológico y un suicidio colectivo.

En realidad todo lo dicho se resume en dos conceptos: la solidaridad y su contrapunto, el egoísmo. Vivir en sociedad exige ser generoso, es decir: pensar en los demás, antes que en uno mismo. A esto llamamos generosidad, pero sobretodo solidaridad y educación. El grosero y mal educado es egoísta: se salta las leyes, miente, prevarica, engaña a los demás y por lo tanto es insolidario. Y todo esto redundará en perjuicio lo uno y en beneficio lo otro, de la comunidad.

No hace falta estar muy informado ni ser una lumbra para percatarnos del caos mundial en el que vivimos, en todos los puntos del ancho mundo; pero no es menester

abarcarse el orbe. Con solo mirar a tu lado podemos ver la necesidad de los que nos rodean. Los límites de las posibilidades de nuestros vecinos por lo que os ruego a todos que seamos conscientes de nuestros deberes y nuestras obligaciones, y una de ellas es ayudar a nuestros vecinos. A veces con una sonrisa, con un saludo o con un gesto afable podemos aliviar una pesada carga, por ejemplo, mitigar la soledad de quienes nos rodean. Pero, no nos quedemos aquí. Lleguemos más lejos: con solo pensar en el hambre, en las hambrunas, en las sequías, en las epidemias, en las devastaciones meteorológicas y en las tiranías de gobiernos dictatoriales, veremos que solo hay una forma de ayudar a quienes las padecen y esa solución es individual, es decir, tuya y mía y se sabe, aunque solo nos percatemos cuando alguna de estas lacras las suframos personalmente. Una de ellas es el irracional y salvaje maltrato a la mujer, esa reacción machista producto de una superioridad mal entendida provocada por la ignorancia de siglos de la torpe convicción que asegura torpemente que el macho es superior a la hembra. Que durante siglos le llevó a pensar que la mujer no tenía alma y que era la causante del pecado original entre otras muchas 'maldades' y una propiedad del amo como lo eran otros bienes: el esclavo, el burro y la casa. Este arbitrario desorden social ha llegado a nuestros días con miles de víctimas. Ya es hora de entrar en razón y que exista un equilibrio en el que no esté basado en la fuerza bruta y en la sin razón de algunos especímenes del género masculino.

Lamento profundamente el no saber agradar a todos ni a todos saber comprender, pero os puedo asegurar de todo corazón que lo intento todos los días con todas mis fuerzas, dedicándome por entero al servicio de mi pueblo y no solo por la obligación que me incumbe como alcaldesa; sino por el amor y afecto que profeso a mi pueblo.

No sabría despedirme, en este saludo sin recordar a todos los que se han ausentado para siempre, todos en el pensamiento y alguna en el corazón. Dejando un vacío que nos hiela cada año un poquito más. Vaya para cada uno de ellos todo nuestro cariño, añoranza y recuerdo. Y para cada uno de nosotros la íntima convicción de que, de alguna manera viven, en la parte más noble de nuestro ser: en nuestro pensamiento.

Divertíos y tomad nota de cuanta hermosura os rodea y no olvidéis que es vuestra y que, vuestro, también, es su cuidado.

*Concha Hernández Vicente, alcaldesa de Mogarraz
En Mogarraz, a 14 de mayo del 2017*



MATADERO SALA DE DESPIECE FABRICA DE EMBUTIDOS

AL ESTILO TRADICIONAL



ESPAÑA
10.02929/SA
C.E.E.

¡¡ Felices Fiestas !!



«Si quieres
llegar a mayor,
consume productos
NICANOR»

CARNICERÍAS:
El Cabaco
El Maillo
Mogarraz
Móvil 646 235 461
LA ALBERCA

Sierra de Francia, S.L.

Aridos
Hormigones
Excavaciones
Materiales de
Construcción
Ferretería

www.laserrana.es

Ctra. Salamanca, Km. 76
37624 La Alberca (Salamanca)
Tel. 923 415 303 y Fax: 923 415 259

C/. Fortis y Fortunio, nº 6 2º D
37001 Salamanca
Tel. 923 196 153 y Fax: 923 196 153



LUZSAHER, S.L.

**MONTAJES ELÉCTRICOS
EN BAJA TENSIÓN**

INSTALADOR AUTORIZADO Nº 617

C/. Miguel Ángel Maillo, 55 • MOGARRAZ
Tel. 923 41 80 02 • Móvil 616 13 51 61



ASOCIACIÓN PEÑA VIRGEN DE LAS NIEVES JUNTA DIRECTIVA

Presidente:
Alejandro Sánchez Corral

Vicepresidente:
Héctor Criado Calama

Tesorera:
Silvia Sánchez Martín

Secretaria:
Fátima López Núñez

Vocales:
Eurico de Luis Álvarez
Lucía Cobreros Inestal
Nicanor Criado Martín
Desiderio Martín Maíllo

Queridos mogarreños y mogarreñas:

Llega agosto, y la familia mogarreña se une un año más para honrar y celebrar la festividad de **nuestra patrona la Virgen de las Nieves**.

Otro año más que nuestra querida Peña organiza la festividad de este ilustre pueblo, ya son 42 años en los que nuestros vecinos dedican su tiempo desinteresadamente para organizar estas fiestas, es de reconocer. Al ser nuestro último año esperamos que alguien con el mismo espíritu tome el relevo.

Este año queremos agradecer al excelentísimo Ayuntamiento de Mogarraz, el reconocimiento a nuestra Peña por la labor realizada durante sus 42 años de historia, otorgando la medalla de San Blas.

Como dije el año pasado, esta asociación tiene que ser el corazón y el motor de este nuestro pueblo.

Dicho esto, solo queda que todos los mogarreños llenemos este año 2017 las calles y plazas de alegría, fiesta y devoción por este pueblo que tanto nos ha dado y nos dará.

¡Viva la Virgen de las Nieves! ¡Viva la Peña! Y en un enorme grito al unísono **¡viva Mogarraz!**

Alejandro Sánchez Corral, Presidente de La Peña

UN AÑO EN IMÁGENES



Concurso de disfraces, 2016



Merienda del 7 de agosto de 2016



Merienda del 7 de agosto, 2016

TALLER DE CERRAJERÍA Y FORJA ORNAMENTAL

M



C.M. LA ALBERCA, S.L.
C/. Castillo Alto, 8
37624 LA ALBERCA (Salamanca)
Tel.: 923 415 101 - Móvil: 646 235 431

Una tradición centenaria

Obleas Artesanas

PAN DE ÁNGEL

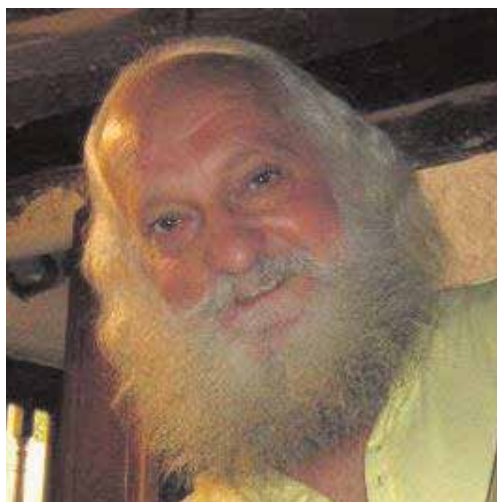
Cipérez (Salamanca)

PAN DE ÁNGEL S.L.
C/. Escuelas, 1
37216 CIPÉREZ (Salamanca)
Tel. 923 51 80 79
info@pandangel.com
www.pandangel.com

EL CASINO del tío Eleuterio

*El tesoro está en los paisajes y los pueblos,
nosotros sólo ponemos buena música, buenos
bocados, un buen trago, un lugar para la
lectura, un oasis para la diversión y un rincón
donde disfrutar de la Sierra de Francia.
Te esperamos ¡Ven a conocernos!*

Plaza Mayor, 17, 37610, Mogarráz
www.elcasinodeltioluterio.com
f [elcasinodeltioeleuterio](https://www.facebook.com/elcasinodeltioeleuterio)
i [elcasinomogarraz](https://www.instagram.com/elcasinomogarraz)



TOMÁS HERNÁNDEZ CAMPOS

Pregonero 2017

Tomás Hernández Campos, nacido en Mogarraz el 2 de setiembre de 1951. A los 23 años marchó a Barcelona con la intención de conocer mundo, afinándose allí hasta la actualidad.

Ha trabajado de administrativo en una empresa químico-farmacéutica. Tiene estudios de informática, cursos de fotografía y canta en una coral perteneciente a los Coros de Claver.

Una de sus mayores aficiones es la fotografía, habiendo realizado reportajes fotográficos de las fiestas de Mogarraz en múltiples ocasiones, así como de los rincones típicos del pueblo y a diferentes artesanos locales realizando sus actividades.

En su zona de residencia habitual ha participado en diversos certámenes fotográficos, obteniendo varios premios.

Colabora en diversos blogs de literatura.

UN AÑO EN IMÁGENES



Presentación del Cupón de la ONCE dedicado a Mogarraz



Homenaje al tío Mauro



Cena de mayores, 2016

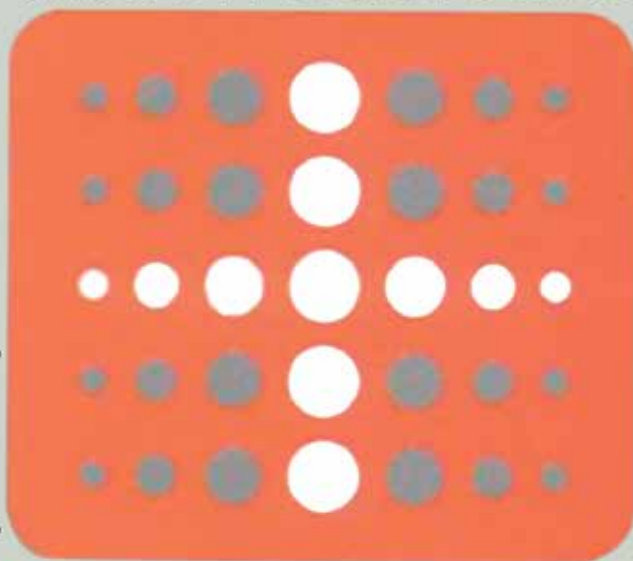


Feria de Teatro de Ciudad Rodrigo, 2016

PROYECTOS Y CONSTRUCCIONES

construcciones

proyectos



Teléfono
615 38 24 31

MonteMar

 **BricoAguilar**



CTRA. DE VALLADOLID, 31-35
37184 SALAMANCA
Tel: 923 220 204
Fax: 923 254 805
bricoaguilar@infonegocio.com

www.bricoaguilar.es



SÁNCHEZ-ESTEBAN
ABOGADOS

Julián Sánchez Esteban
Rosa Esteban Ayuso

Calle Concejo, 18, 2º A • 37002 SALAMANCA
Tels. 923 27 19 35

669 87 57 37

605 87 39 57

arcojuridico@telefonica.net
www.sanchezestebanabogados.es



Pregón de Fiestas 2016

Por Agustín Maílo Seisdedos

Mogarraz, 4 de agosto de 2016

Sorpresa, silencio, responsabilidad, zozobra, orgullo, satisfacción, honor... estas fueron algunas de las emociones que afloraron en mí, cuando hace algunos meses los chavales de la peña me propusieron echar el pregón de las fiestas este año.

¿Por qué yo? Les pregunté, ¿y porque no alguien con mayor trayectoria y méritos? A lo que me respondieron que habían pensado en mí como ejemplo de joven emprendedor mogarreño comprometido con el pueblo.

Tras meditarlo bastante, estoy aquí, y estoy, con el propósito de ser la voz de los míos, de mi generación, quizás la última que disfrutó del Charco del Diablo, de los que se emocionan cada año al llegar el día de las Nieves y de los que no estando hoy aquí, su corazón sueña con esta plaza.

En este sentido, hoy en mi lugar podían estar Toñin el de Nicasio, Tomasín el de Popes, Rafa el de Moran, Fonsito el de Cesar, mi hermano Antonio, implicado desde la distancia, José Andrés y Raúl, los de las maderas, mi primo Serafín, con el que viví algunos de los mejores momentos de mi infancia y que aun

no viviendo en el pueblo, conozco poca gente que lo lleve tan dentro o Samuel, el nieto del tío Justo, que está decidido a reabrir el casino del tío Luterio. Jóvenes emprendedores, que en su día decidimos apostar por Mogarraz y su futuro, convirtiéndolo en la piedra angular de nuestras vidas y de nuestro trabajo.

Y es que, es un enorme privilegio para mí, estar hoy en este balcón para ponerle palabras a los sentidos, para recordar todo aquello que vivimos y que hoy, nos hace ser como somos...

Y dicho esto, ahora sí, quiero dar la bienvenida a todos, vecinos y amigos, mogarreños y forasteros, todos los que hoy estáis aquí con esa inexplicable sensación que nos embarga cada año cuando se aproxima el día de las Nieves.

Soy mogarreño, hijo de mogarreños, nieto y biznieto de mogarreños. Manolino, Gurivi, Bombas y Juló y hoy, no puedo pasar por alto todos esos lugares en los que he crecido, en los que he aprendido, en los que he disfrutado, todos esos momentos y esas personas que me han traído hasta aquí siendo lo que soy.

UN AÑO EN IMÁGENES



Exposición en la Fundación Juan Antonio Melón, 2016



Visita de los niños al Museo de la Ciencia de Valladolid



Arreglo de la campana de la torre de la iglesia



Somos el pueblo de Juan Antonio Melón, de la tía Frasca y sus caramelos de pica a pica y veinte conmigo, del tío Remisio y sus helados, del tío Furrís, al que veía tocar la sartén en su balcón, con el martillo de labrar los calderos de cobre, desde la ventana de mi abuela Serafina, donde yo comía cada día cuando era crío. El pueblo del tío Botín, del tío Moisés Rosellón, del Chiche, de la Cesària y sus bizcochos, de Alejandro Martín, de Lorenzo Cascon, de Ambrosio “El Chico” el del comercio, de la Ramona, la del teléfono, de Miguel Angel Mailló. El pueblo de mi abuelo Ricardo y su bravura, del tío Jorge, de Mane trucha, de Indalecio, de la Flora y la Fonsa las del estanco, de Fonsito el cartero y su hermano Rubén, de Horacio el sacristán, de Turi, el de las televisiones -gran emprendedor y mejor persona-. El pueblo de los grandes herreros Manolinos como el tío Arsenio, el tío Angel Mailló o mi abuelo Quisco, del tío Mauro, de Carranchas, de la Sagrario, del Popes, de los Chambaris, de Lorenzo Titón, nuestro último tamborilero, del tío Vito, el del coche de línea, que iba y venía todos los días a Salamanca y era lo más parecido al Google actual. Somos el pueblo de estos y de tantos otros mogarreños que nos enseñaron el apego a nuestra villa, que tejieron nuestras raíces y que nos impregnaron de esa esencia que solo nosotros tenemos.

Somos pocos, realmente pocos, pero todos con algo en común, el amor y el respeto por nuestro pueblo, que es lo nos ha hecho adaptarnos a los tiempos y progresar para mantenernos vivos y sentirnos cerca. Cambiamos los seranos por grupos de whats app, las cuadradas por locales comerciales o bodegas para juntarse a merendar, majuelos por negocios, eras por restaurantes, el trabajo duro del minifundio por el sector

servicios. Y es que los tiempos cambian, sí, pero Mogarraz continúa y hoy gracias al empeño, al tesón y al trabajo bien hecho de muchos mogarreños, también somos el pueblo de los retratos de Florencio Mailló, del Mirasierra, de los maestros zapateros, de las grandes bordadoras, de vinos la Zorra, del Hotel Villa de Mogarraz, de los orive, de los chacineros, que han sabido mantener el sabor antiguo de los embutidos en modernas instalaciones y de todos aquellos, que arrimando su hombro han contribuido a aumentar, más si cabe, la belleza de este pueblo, para situarlo entre los más bonitos de España.

Somos un pueblo de gente generosa, que ha sabido acoger y convivir con ellos a personas de distinta procedencia, tanto de aquí al lado como del resto del mundo, llegando a ser, en este momento, una población multicultural con gente de hasta tres continentes. Recordando así, en nuestro subconsciente, de dónde venimos y nuestra sangre mestiza. Desde las sensaciones que recojo, creo que ellos, hoy, también son y se sienten mogarreños.

Somos gente luchadora, que cuando la economía de subsistencia en la que se vivía hasta hace unas décadas se hizo insostenible, no titubeo al tener que salir del pueblo, para buscar sus garbanzos, dejando aquí, para siempre, su alma y su corazón. Algunos de ellos regresaron, y los que no, se convirtieron en nuestros grandes embajadores, llenando el mundo de todo lo que en su día habían vivido en este pueblo. Grandes y pequeñas anécdotas que acercan nuestro carácter al resto del planeta.

A veces, me imagino a Mingo Mauro, cuando tiraba de un taxi en Madrid, defendiendo a capa y espada su pueblo y sus raíces, en el mesón Los Charros, entre decenas de taxistas



mirandinos y que estoy seguro, nunca lo hicieron callar. O a Manolo Parras, recitando algún romance o alguna loa, allá en Asturias, con esa memoria privilegiada, herencia sin duda de su madre, la tía Adela y la gracia de su padre, el tío Pachán.

Hoy, estando aquí de vuelta, viviendo el día a día o sintiendo lejos, tiramos todos a la par de nuestro pueblo, de nuestras raíces, de esa insigne distinción que nos hace especiales.

No tengo muchos recuerdos de las fiestas, los que tengo son de cuando era crío. Después me tocó trabajar en estos días, pero sí recuerdo bien la emoción y la expectación que me causaban.

Recuerdo, cuando por Santiago la mítica peña la Bola traía una vaca dando así el pistoletazo de salida a las fiestas, el olor especial que impregnaba el pueblo durante esos días, el reencuentro con aquellos amigos que vivían lejos y regresaban para las nieves, a mi quinto y buen amigo Turin, dirigiendo con su gracia innata y sublime maestría los bailes del ofertorio, a Tito y Mari, la mejor pareja de baile que vi en esta plaza y como él le levantaba a su hermana la enagua con la espuela, el ritual de colgar los banderines, el olor a pólvora de los cohetes y de la traca previa a los toros, mis primeras verbenas con los Cisnes, o el ambiente del partido de pelota que se jugaba antes de comer la carne, cuando todavía se hacía en el frontón.

Recuerdos y sensaciones de cuando no había internet y todo parecía ir más despacio.

Desde aquellos días que os menciono, no había vuelto a esta plaza el día de las Nieves hasta el año pasado. Tras un intervalo de casi treinta años volví a estar aquí el día del Ofertorio ya que mis hijas bailaban, y sinceramente, me emocioné. Me emocionó, más allá del orgullo de ver a mis hijas vestidas de serrana bailando en honor a la Virgen, el hecho de reencontrarme con esas sensaciones y comprobar que el afecto era compartido con el resto de mis paisanos, sintiendo así, el fervor y la devoción de un pueblo, mi pueblo.

Y bueno amigos, haciendo caso a mi padre, hombre de buenos consejos, que siempre me dice que cuando hable en público procure hacerlo breve y conciso, me voy a ir despidiendo... solamente pedir, que nunca perdáis la ilusión y la devoción y que seamos capaces de que nuestros críos se impregnen de ellas para mantener así nuestro pueblo vivo.

¡¡¡Viva Mogarraz y viva la Virgen de las Nieves!!!

Y también me vais a permitir, ya soy yo el que tiene el micrófono, el que ha pasado los desvelos y sufrido las fatigas para que al estar hoy aquí arriba todo saliera bien y poderos emocionar...

¡¡¡Que viva mi madre y, por supuesto, que vivan mis hijas!!!

UN AÑO EN IMÁGENES



Los Reyes Magos de Oriente en Mogarraz, 2017



San Blas 2017



Las Águedas, 2017

29 de julio Sábado

10.00 h. Salida a la finca 'San Pedro de Acerón de Abajo' para ver los dos novillos y la vaca que se lidiarán el 6 de agosto. Concluida la visita, capea para los más valientes en la misma finca. Regreso hasta el camping El Casarito para la comida campestre que estará animada por gaita y tamboril.

31 de julio Lunes

08:00 h. Cierre de la plaza de toros, con almuerzo para todos los voluntarios que hayan participado en el montaje de la misma.

2 de agosto Miércoles

18.30 h. Concurso de disfraces, con premio para las diferentes categorías desde niños hasta mayores.

3 de agosto Jueves (Día del niño)

11.30 h. Gran gymkana del día del niño, comienzo en el bar la fuente la pila, con muchas sorpresas y regalos.

17.00 h. En la plaza mayor, parque infantil y fiesta de la espuma.

24.00 h. **Discoteca Móvil** en la plaza.

4 de agosto Viernes

06.00 h. Rosario de la aurora.

08.00 h. Pasacalles tradicional por las calles del pueblo.

12.00 h. Encierro infantil de carretones.

12.00 h. Torneo de tute y mus en bar El Casino del Tío Eleuterio. (inscripciones en el mismo bar).

17.00 h. VI torneo de tangos.

18.00 h. Tradicional 'toque de vísperas'.

19.30 h. Pasacalles con gaita y tamboril para recoger al pregonero, Tomás Hernández Campos y acompañarle hasta la plaza mayor.

20.00 h. Pregón de fiestas 2017. Saludo del presidente de peña. Pregón. Proclamación de la reina de las fiestas.

20.30 h. Concurso de tortillas. A continuación se degustarán las tortillas.

24.00 h. Verbena popular en la plaza mayor a cargo de la **orquesta D'Shalom**.

5 de agosto Sábado

08.00 h. Pasacalles tradicional por las calles del pueblo.

11.30 h. Salida de los danzarines y la corporación municipal desde la iglesia hasta la casa parroquial para recoger al sacerdote y acompañarle hasta la iglesia.



Ofertorio a la Virgen de las Nieves, 2016



Juegos infantiles, Fiestas de las Nieves 2016



12.00 h. Misa solemne en honor a nuestra excelentísima patrona Virgen de las Nieves.

A continuación, procesión, ofertorio y bailes en la plaza mayor. Este año contando con la colaboración de antiguos bailarines que de nuevo se han unido para honrar a nuestra querida patrona. Concluido los bailes en la plaza, tradicional convite de sangría y bizcochos en la casa parroquial.

18.00 h. Festival de folklore, precedido de un pasacalles de todos los participantes.

24.00 h. Gran verbena en la plaza mayor a cargo de la orquesta **Musical Compás**.

6 de agosto Domingo

7.30 h. Pasacalles tradicional.

08.00 h. Salida para ir a buscar los novillos que se lidiarán por la tarde (por causas ajenas a la peña, queda pendiente de confirmar posible capea).

12.00 h. Encierro infantil de carretones.

12.30 h. Pasacalles amenizado por la charanga de San Martín.

18.00 h. Festejo taurino, en la plaza mayor.

24.00 h. Verbena popular en la plaza mayor, a cargo de la **orquesta Berlín**.

7 de agosto Lunes

08.00 h. Pasacalles tradicional por las calles del pueblo.

12.00 h. Misa en memoria de los socios y demás mogarreños fallecidos.

16.00 h. Preparación de la merienda en el pozo barrero.

20.00 h. En la fuente la pila, merienda de la hermandad ofrecida por la peña para todos sus socios.

Finalizada la misma y como ya es tradicional, la charanga de San Martín, con su actuación, dará lugar al final de las fiestas.

8 de agosto Martes

09.00 h. Desmontaje de la plaza de toros, con almuerzo para todos los que colaboren.

12.00 h. Junta general anual en la sede de la peña.

NOTA: TODOS LOS HORARIOS QUE APARECEN EN EL PROGRAMA SON ORIENTATIVOS, PUDIENDO LA PEÑA MODIFICARLOS EN CASO NECESARIO

UN AÑO EN IMÁGENES



Festival de folklore del 5 de agosto, 2016



Concurso de disfraces, 2016



Mi tierra

Martín Alonso

Camino de hombre niño,
camino de tierra niño,
serranito lejos de todo,
rico niño libre
que lloraba al irse,
que vuelve porque quiere.
Camino de tierra libre,
senda del corazón.
Paredones de sangre y hambre,
majuelos y viñas.
Caminos de pueblos,
recuerdos de herradura.
De ceños fruncidos de sol a sol
a paseos por la salud.
Hoy te miro y me siento,
tranquilo y contento,
respirando el aire,
aquel que selló mi niñez.
Castaños y robles,
zarzamoras guerreras,
sol de media tarde,
sol de Portugal...



SARA GORDÓN



SARA GORDÓN

La partida

Martín Alonso

Calle arriba, carretera,
camino blanco de polvo y piedra,
corriendo a la alberca,
castaños y nogales.
Guagua de capital,
por tierras de encina y toro,
me va llevando, me va alejando
de mi sierra de vid y olivo,
de mis gallinas y cabras,
de esas gentes que me conocen,
de aquellos a los que quiero.

MADERAS NACIMIENTO S.L.



**Trabajamos
a medida**

**Transporte
a domicilio**



Castaño, roble, pino, abeto laminado...



VIGAS, CUARTONES

TABLA Y TABLÓN

TARIMAS, RIPIAS

MADERA EN ROLLO

VIRUTA, ASTILLA

**TRATAMIENTO
EN AUTOCLAVE R3 Y R4**

C/. Pozo Beber, 4 - Parrillas (Toledo)

Tel.: 925 844 198 - Fax: 925 118 016

Email: info@maderasnacimiento.com

www.maderasnacimiento.com

ASESORIA FISCAL - CONTABLE - LABORAL
SERVICIOS EMPRESARIALES REUNIDOS, S.L.



GESTIONANDO
SOLUCIONES

GRACIAS POR LA CONFIANZA DEPOSITADA

Avda. Peña de Francia, s/n Bajo · LA ALBERCA
C/ Serrano, 2 - 4º D · CIUDAD RODRIGO
C/ Rector Lucena, 11, 1º A · SALAMANCA
Carlos Velasco Domínguez S.L.



- SEGUROS de Hogar, Comunidades, Autos, Asistencia Médica, Accidentes, Ahorro, Vida, Dece-
sos, Responsabilidad Civil, Seguros Convenio, Multirriesgos.
- PÓLIZAS ESPECIALES: Hostelería, Turismo rural, Bodegas, Ayuntamientos, Asociaciones etc.
- PLANES DE PENSIONES
- DEFENSA JURÍDICA



Adeslas



Concertado Seguro de Responsabilidad Civil, según legislación vigente
sersabrokers@mediadoresdeseguros.com
923 415 389
Avda. Peña de Francia, s/n 1ªA · 37624 La Alberca (Salamanca)

casa rural
CASA DE LA PARRA



C/. Juan A. Melón, 28
MOGARRAZ
Tel. 686 584 402
casadelaparra@hotmail.com



Agustín
Pérez
Paz



Marcos y
Molduras

Plaza de la Reina, 1
Teléfono 923 21 21 93
37001 SALAMANCA
www.enmarcacionperezpaz.es



Como caídos del cielo

Ángel de Arriba

El viento, el viento.

Ese que va y viene, aquel que quita, el que deja, el que lleva.

El aire naranja del solano, el susurro oceánico del gallego, la lija del de abajo, las humedades y tristezas del de arriba que hacen llorar a las veletas.

El serrano, el que queda, el que hace hogar, el que se duerme entre las casas que tiemblan, se ovilla en lo verde, acaricia al cerdo de san Antón; se hace líquido en las fuentes, va en el suspiro de las niñas, esculpe las figuras de los jóvenes... se llevan los turistas en sus trípticos.

Y digo yo, hijo -me dijo mi madre cuando oía crepitar al fuego- que ese joven con el que tanto se te ve para allá y para acá, ¿quién es, de dónde llega? Yo gesticulaba y ponía un silencio terco. Ay, prenda, decía la mujer, con qué misterio te manejas en lo del foráneo que ha llegado, será, digo yo, que ha caído del cielo.

Pero yo no lo hacía a las malas, sino que callaba cuanto podía para así, en la hora del domingo, la de los diez duros, poder decir, tener para dejar correr el aire de las noticias ciertas o fabulosas por ver si caían otros cinco duros.

Y caían.

Pues se llama Agustín, y es novio de tal, la hija de cual que tiene uno de los chalet que hicieron los de Almendralejo en el Robledo... Pero como veía yo que las confidencias no me iba a dar un papel sepia de los de Manuel de Falla, dejaba de soplar y me iba a gastar mi paga. Demoré decirle lo que pude todo lo que del recién llegado iba sabiendo, rentándome la cosa, sin embargo pronto el asunto se hizo trillado en los ultramarinos, en la carnicería, a la salida de la misa mayor, en los bares. La cosa era que por saberlo lo supieron hasta los aires que ponían melenas a los olmos del Barrero de Sequeros.

Aquello, cuando entonces, era en las medianías de los años ochenta del siglo que se nos fue en un soplo, y ya sabía yo que hay tres tipos de serranos: los idos, los venidos, los quedos.

Son los quedos, los que a través de generaciones han permanecido, los que con su día a día callado, resistiendo todo aire, han hecho y hacen que la comarca de la Sierra de Francia sea tan especial.

Los idos somos tantos, y tantos. Nosotros, a los que un viento agrio nos llevó a la migración, los que añoramos en días especiales los cánticos de gaita y tamboril allá, en nuestras lejanías.

Y los venidos, son aquellos que trajo algún aire un día por diversas causas, pero, sobre todo, por ese ciclón de isobaras tan juntas y que, sin embargo, no sale en los partes del tiempo de los telediarios: el viento del amor.

Es común, al hablar por los pueblos serranos, encontrarse con parejas de distintos pueblos, de geografías distantes, que mudaron destino merced a la mecedora brisa de un beso.

Agustín llegó, efectivamente, empujado por los amorosos aires. Alto, delgado, de andar de báscula, una frente ancha al

cabo de la cual se aposentaban como dejados en un olvido sus ojos pequeños de lince ibérico. Vestía a menudo de blanco, y qué bien le quedaba a su figura palentina el albo color. Su voz, su mesetario hablar nos sonaba seco y cavernoso. Su risa era corrida como el fuego por los rastros, y su carcajada siempre buena como caño de fuente. Pronto se le compuso estampa y su buen carácter nos fue ganando. Las mujeres no lo andaban diciendo, pero pensaban que se parecía a Charlton Heston.

Él decidió venirse a la sierra desde sus madriles, solo, ya sin novia. Quería volver a la naturaleza, hacer vida pausada y buena. Compró tierra en las Suertes, una franja estrecha y larga de bancales que miran a ras del beso a la Peña de Francia. Plantó frutales, compuso huerta, adecentó bosques, se hizo con sus manos una casa, como los pioneros del oeste de las películas. Trajo un Citroën 2 caballos del curioso color del amarillo, un perro pastor alemán llamado Turso que se daba muchos aires romanos con los chuchos del pueblo, y todo aquello que un adolescente como yo no sabía que necesitaba: libros, música, un modelo, revistas de Ecología...

Muchas horas compartí el aliento de su chimenea mientras él tallaba de un trozo de nogal una virgen, o hacía algún mueble, o sacaba de trozos de pino peces para que su hermana los vendiera en Madrid. Las noches lluviosas escuchábamos en un chirriante magnetófono a los Water Boys, Supertramp, Pink Floyd o a su Kate Busch que aún me trae nieblas de marzo. Un día trajo un piano de pared para restaurarlo y con un cepillo de dientes le ayudé a limpiar las teclas de marfil de los pianos. Luego de restaurado, por escuchar la música que de él salía, se nos quería quedar para siempre llena la luna. Hice de peón alguna vez en sus trabajos de carpintería que pronto le encargaron merced a su difundida maña.

Tampoco el viento nos ahorró a nosotros la mudanza. Marché, estuve muchos años sin volver, casi veinte sin verle. Los días han llevado a Agustín hasta Mogarraz, por el aire incluyente de Lucía. Ahora, siempre que vuelvo, cuando puedo, me gusta verlos.

Y, muchos son los venidos a la Sierra de Francia, desde aquel Simón francés al que también le guió un airecillo de desvelo; o los que llegaron para arañar la tierra y sacarle sus metales, o sus maderas, cosechar sus vides, hacer su vino, atender a los viajeros... o tantos otros anónimos, como caídos del cielo, de los que me gustaría conocer su historia para agradecer.

El viento, el viento.

El que añoramos los idos, gustan los venidos y con el que hacéis tan buenas cosas todos los demás serranos.

*Especialmente
a Agustín Gutiérrez Aguado,
mi octavo hermano,
a su esposa Lucía y sus hijos.*

SEMBRANDO EL FUTURO...
RECOGIENDO EL MAÑANA.

agropecuaria
de arriba s.l.

TENEMOS TODO LO QUE TU HUERTO NECESITA

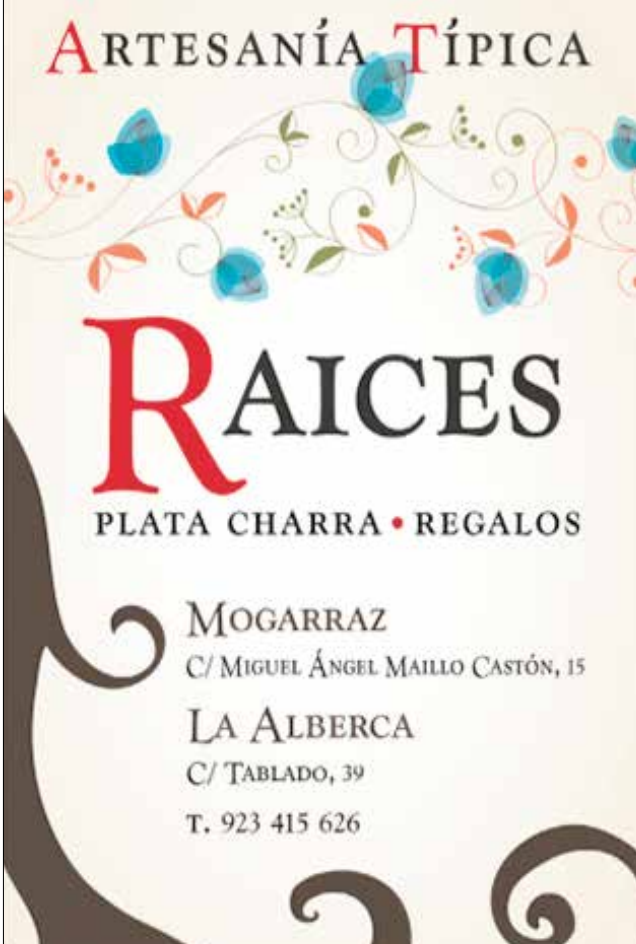


C/ RAMON Y CAJAL, 23
POL. IND. LOS VILLARES
SALAMANCA 37184
923 23 91 03

MONSANTO



ARTESANÍA TÍPICA



RAICES



PLATA CHARRA • REGALOS

MOGARRAZ
C/ MIGUEL ÁNGEL MAILLO CASTÓN, 15

LA ALBERCA
C/ TABLADO, 39

T. 923 415 626

APARTAMENTOS RURALES
CASA DEL HERRERO



657 51 46 10 / 923 41 80 96
Mogarraz (Salamanca)
www.casadelherrero.es
reservas@casadelherrero.es



A Mogarraz

Andrés Barés Calama

Por esta Sierra solaz
veo paloma torcaz,
que para vivir en paz
sobrevuela Mogarraz.

Y recorriendo sus calles,
yo la miro y me embeleso,
y quiero mandarle un beso
que se sienta por sus valles.

Mogarraz está preciosa
en balcones y ventanas
en sus calles y sus plazas
del jardín ella es la rosa.

Mogarraz a pueblo huele
al vino y al aguardiente
al aceite en pan reciente
hasta que el mosto se cuele.

Sus calles están mojadas
la lluvia cae lentamente
y la sientes diferente
en las tardes empapadas.

Caminar por Mogarraz,
sea de día, sea de noche
el embrujo como broche
conjuros, misterio, paz.



El Regreso

M^a Teresa Martín Matos

Tiernos brotes de ramas arrancadas
de troncos con raíces ancestrales;
fuera son alfabeto sin vocales,
labradores perdidos sin azadas.

Llegan fuertes al pueblo sus baladas
por volver a pisar en los bancales
mientras liban, sin prisa, en los frutales
viendo cimas de lejos añoradas.

Cuando vuelven encuentran que sus tierras
son baldías, distintas al cobijo:
duro encuentro de gentes de estas sierras.

Troncos muertos, sin brazos para el hijo,
todo un hombre, ya rico, que se aferra
a unos besos hallados como alijo.



SARA GORDÓN

Gente ejemplar

Gerardo Barrado Martín

De un tiempo a esta parte estamos viviendo un clima social crispado. La situación económica tiene consecuencias concretas en personas que pierden su trabajo, ven recortados sus sueldos, deben malvivir con muy poco y sufren lo indecible para llegar a fin de mes. Un auténtico mareo de mareas de todos los colores (blanca, verde, naranja, negra...) han formado un triste arco iris que grita en las calles expresando su rabia contra la situación.

Por otra parte, la catadura moral de muchos responsables políticos y sindicales está dejando una sensación de amargura e impotencia que excita la mala uva del personal, hasta las trancas de que los que hablan de la solución de la crisis están en muchos casos relacionados con las causas de la misma. La emigración que llega desesperada a nuestra costa o, lo que es peor, la que no llega; aquellos ateridos de frío y desnutridos en campamentos inhumanos tras tener que abandonar sus hogares por la guerra generada por intereses de unos pocos; muestra la realidad de que la injusticia se ha instalado sangranamente cerca de nosotros.

Así las cosas, anda uno buscando modelos, referencias éticas de personas que aporten un grano de arena para cambiar las cosas y hacer que el rincón que habitamos sea un poco más humano.

Y es ahí cuando, en medio del caos sonoro y de múltiples estímulos visuales, he llegado a la conclusión de que hay soluciones posibles. Me explico: la tentación de llenarnos la boca con grandes frases e inflados propósitos es muy grande, pero temo para mí que muchos de los problemas comunes a casi todo el mundo -incluso los graves- se solucionarían con pequeños gestos de cortesía envueltos en palabras sencillas, bellas y sugerentes. Destacaré en esta ocasión, por necesaria utilidad para una buena convivencia, solamente perdón, respeto, amabilidad. Parfraseando al emperador y filósofo Marco Antonio: "Lo que no es bueno para la colmena no es bueno para la abeja".

Quizá debiera destacar como primer ejemplo de lo que es una falta de respeto gravísima lo que acontece, dentro y fuera de España, con los innumerables casos injustos que padecen en sus carnes, como queda ya apuntado, muchos seres humanos.

Es tan fuerte todo lo que veo, oigo y leo sobre ello que no sé expresarlo de momento, con unas pocas palabras, y porque la solución en este caso requiere de grandes gestos. Así que, llegada la ocasión, quiero convocaros a todos, pues a todos nos concierne, como mugarreños, a que reflexionemos juntos en torno a nuestro modo de actuar con nuestros vecinos en el día a día. En numerosas ocasiones, aquellos actos a los que no le damos importancia, van erosionando y enturbiando, sin que nos percatemos, nuestra convivencia, creando malestar general.

Para ordenar la reflexión que, deseo, haremos todos, nada mejor que comenzar por una pregunta: ¿Estás satisfecho con el nivel de convivencia que aportas a todos tus vecinos? Yo

respondo que no. Pienso que es, potencialmente, mejorable. Sí, mientras se produzcan conductas no útiles para la comunidad e incluso contrarias a los nobles sentimientos que, sin duda, poseen quienes las provocan, algo hay que no funciona. En efecto, me estoy refiriendo al ataque inapropiado realizado contra alguno de los cuadros de la exposición.

Desde la infancia nos han inculcado la importancia de aprender a perdonar. De hecho la moral cristiana está impregnada de ese mensaje. Aquí, sin embargo, pretenderé darle otro significado al perdón. La psicología actual, por ejemplo, nos orienta a que no se debe perdonar con fines altruistas, sino por puro egoísmo. Es decir, hay que olvidar para alimentar nuestra propia felicidad.

Me explicaré: No quiero decir que haya que olvidar sin más, pues no existe cirugía que extraiga del cerebro recuerdos dolorosos que podamos tener. El milagro del perdón es que su capacidad corrosiva se va diluyendo. Los recuerdos permanecen ahí, pero, si se logra dejarlos atrás, es posible que no afloren tan a menudo. Al final aparecerán solo cuando se les invoque, pero nunca lo harán por sí mismos. Es comprensible que cuando el rencor está en plena ebullición, el resentido no se crea esta teoría, pero hay que confiar.

Tampoco significa tener que entender al otro. Es más fácil superar el resentimiento si se conocen los motivos que han llevado a la otra persona a hacer daño, pero no siempre existe una explicación lógica. Y sin embargo es muy tentativo caer en el error de buscar argumentos racionales que fundamenten el daño sufrido. Si se sigue este camino, se acabará dando vueltas y más vueltas a todos los detalles, pero no se concretará nada. Es decir, se adentrará en un laberinto de difícil salida. Más de un especialista aconseja, al respecto, no hacerse preguntas del estilo "¿Por qué me ha hecho esto a mí?", porque lo único que genera es más frustración.

No se pide tampoco que haya que reconciliarse forzosamente con el que consideras culpable. Se trata simplemente de pasar página y olvidarse de la venganza. Muchas de las personas agredidas -en el más amplio sentido de la palabra- han relatado cómo, a partir del perdón, han logrado saber olvidar, dejar atrás ese capítulo de su vida. Seguro que estáis recordando casos que todos hemos visto numerosas veces en los medios visuales u oído en emisoras. Saber olvidar es, por tanto, poner la felicidad en nuestras manos y no en las manos del otro.

¿El tiempo ayuda a olvidar? Así, al menos, lo expresamos de continuo en nuestras conversaciones. Pero, sabemos también, que no es fácil controlar las emociones y sentirse humillado es bastante normal. Mas una vez superado este primer sentimiento debe hacer acto de presencia la voluntad. A partir de aquí el tiempo puede jugar a favor o en contra. Si el resentimiento se enquistaba, se volverá crónico; si se deja pasar, será más fácil seguir adelante. Aunque pueda parecer una obviedad aplastante, es necesario querer pasar página. A veces, alguna



SARA GORDÓN

parte de nosotros está gozando con este sufrimiento. Hay que proponerse dejar atrás lo que nos daña, como hace el personaje de Scarlett O'Hara en la película 'Lo que el viento se llevó' cuando dice: "A Dios pongo por testigo que jamás volveré a pasar hambre".

Por lo demás, la vida sigue, y siempre quedará un mañana en el que volvamos a acostumbrarnos a la claridad del día. Irán apareciendo nuevas siluetas que nos devuelvan la ilusión y den portazo a los sentimientos más dolorosos. La puerta de esa habitación se abrirá solo después de un acto sincero con uno mismo. Entonces saldremos sintiéndonos diferentes, habremos madurado y lo que encontraremos fuera será mucho mejor de lo que recordamos.

Prosigamos reflexionando. Ahora trataremos de hacerlo en torno a la virtud del respeto. ¿Qué piensa la persona que va dejando un rastro de desperdicios mientras camina por una calle cualquiera o entre la naturaleza de nuestros espléndidos montes sin tener en cuenta el ataque estético y daño ambiental que provoca? ¿Por qué los escombros de unas obras, el frigorífico o lavadora que nos estorban acaban arrojados en el sitio menos esperado, cuando en realidad acabamos dañando nuestra vegetación o nuestras aguas, por su alto índice de contaminación? ¿Por qué una celebración pública -pongamos por caso nuestra Fiesta Mayor- ha de acabar como colofón con macetas estropeadas, siembra de botellas por todos los rincones, algún coche atacado o meadas por doquier? Sabemos circular en coche porque hemos aprendido tomando clases de teoría y práctica y, en cambio, no sabemos hacerlo en el sentido adecuado cuando caminamos entre las personas o entre el entorno natural. Somos extremadamente cuidadosos y celosos con lo nuestro, pero demasiado despreocupados con

lo público. Olvidamos con facilidad que la "libertad mía acaba donde comienza la del otro".

A este respecto, es importante preguntarnos qué cualidades deseáramos que los demás nos atribuyeran. O dicho de otra forma, ¿qué imagen me gustaría proyectar de mí mismo? No hablo de cualidades que me gustaría poseer, sino de cualidades que me gustaría que los demás pensaran que poseo, lo que es completamente distinto. A lo mejor no tengo ningún deseo de ser persona de buen corazón, respetuoso, amable, honrado, justo... y de hecho no me importa no serlo siempre que me beneficie; pero sin duda preferiré que los demás me atribuyan esas cualidades. A lo mejor no me importa ser respetuoso, pero lo normal es que ante los demás prefiera pasar por respetado.

¿Por qué se produce este hecho? Porque toda lengua posee un conjunto de palabras que se toman en un buen sentido y otro conjunto que se toman en el opuesto. En efecto, llamar persona respetada a alguien no es solo descubrir su conducta, sino también elogiarla (al igual que faltón, irrespetuoso es un insulto).

Podríamos decir que los términos de cualquier idioma no solo son descriptivos, sino que también conllevan una valoración, y esta es la que debemos atender aquí. Por eso, adjetivos como 'compasivo', 'agradecido', 'amable', 'respetuoso', 'generoso' o sus equivalentes son conocidos en todas las lenguas, y expresan universalmente el mérito más alto que la naturaleza humana es capaz de alcanzar.

¿De dónde se deriva la aprobación que obtienen esas cualidades y otras muchas que podemos incluir en nuestro catálogo de virtudes? Esos serían los principios de la moral, las raíces de la misma.

Es fácil darse cuenta de que la posesión por nuestra parte de estas cualidades nos resultaría muy útil a las personas con las que nos relacionamos. Mi 'generosidad' o mi 'lealtad', mi 'respetuosidad'... significan para nuestros conocidos que podrán contar con nuestra ayuda en caso que la necesiten en un momento de apuro y que no los traicionaremos. A su vez, nuestros buenos modales y ejemplaridad, etcétera, no solo resultan inmediatamente agradables para los demás, también a nosotros mismos.

Por supuesto, especificaré que si una acción es virtuosa o viciosa lo es solo en tanto que signo de alguna cualidad duradera de la mente, que se manifiesta en toda su conducta y que forma parte del carácter personal. A las acciones mismas, mientras no procedan de un principio constante, nunca se las considera en la moral. También debo aclarar que, aunque no siempre, estas virtudes acaban resultando útiles para la persona que las posee, sí se convierten en fuente de consideración y confianza. Por ejemplo, la fama de poseerlas podría, en un momento determinado de nuestra vida, ayudarnos a encontrar un buen trabajo. Igual de importante es la observación de que determinados comportamientos o rasgos del carácter solo llegan a ser virtuosos o cuando van acompañados de la benevolencia o el sentido de la humanidad pues, al fin y al cabo, un tirano inteligente o perseverante causará más daño a la sociedad que un torpe o perezoso. Por consiguiente, la inteligencia, pienso, solo es buena en los seres humanos que son benevolentes.

En la vida normal esta idea de que el mérito personal consiste enteramente en la posesión de cualidades mentales útiles o inmediatamente agradables para uno mismo o para los demás debemos mantenerla siempre de forma incondicional. De ahí que, por lo general, cuando aplaudimos o censuramos una conducta o acción humana, no se recurre nunca a ninguna otra consideración que de alabanza o censura. Así, si nos preguntan a las personas que solemos hacer ejercicio físico diario (caminatas o paseos por nuestro hermoso entorno) por qué lo hacemos podríamos contestar que porque nos gusta, porque disfrutamos haciéndolo. Esto mismo podría contestar quien opta por trabajar en la huerta o realizar otra afición de semejantes características. Es decir, lo hacemos porque nos resulta inmediatamente agradable. O podríamos contestar que porque deseamos conservar nuestra salud. Si nos preguntan entonces por qué deseamos conservar la salud, lo normal es que repliquemos que porque es un estado inmediatamente agradable, mientras que la enfermedad es dolorosa. En suma, la búsqueda de lo útil y de lo inmediatamente agradable debería estar siempre presente en nuestras vidas.

¿No os parece que son los comportamientos mediocres, los que realiza el irrespetuoso con personas y cosas, los que convierten en antipático nuestro mundo? Dicho esto sin contemplaciones: "No llamar a las cosas por su nombre es añadir desgracia al mundo", dijo Albert Camus. ¿Y qué decir de la amabilidad? Juntamente con las otras dos virtudes, sobre las que hemos reflexionado, tienen mucho que ver con la solidaridad y emplearlas con nuestros niños, jóvenes y mayores, debería ser una obligación. Todos, absolutamente todos, nos



ROSA GÓMEZ

debemos una frase amable, que estimule y ayude a sobrellevar el día a día de todos los vecinos. Oír, desde buena mañana, la voz de alguien deseándote un buen día es un regalo. ¡Hace tanto bien!

En resumen, solo se accede al proyecto vital, a la libertad y a la autorrealización desde el perdón. No es necesario sufrir un atentado terrorista, un maltrato o un grandísimo daño para poner en práctica esta virtud; todos sufrimos pequeños 'atentados' cotidianos. Aprendiendo a perdonarlos contribuimos a un mundo mejor. Esa es, de hecho, la función del perdón.

Para desvanecer posibles dudas sobre lo expuesto en torno al respeto, apelaría a la naturaleza humana en un sentido casi biológico: ¿verdad que la mayoría de los humanos preferimos el bienestar y el confort al hambre y la miseria? Tampoco está de más recordar que cuando visitamos una ciudad, sus parques... y quedamos prendados de su limpieza, higiene y buen funcionamiento de los servicios públicos, sentimos deseos de quedarnos a vivir. Y es que, en general, preferimos estar rodeados de todo aquello que tiende a volver más segura y agradable nuestra vida sobre la Tierra. Estoy apelando aquí a una naturaleza humana básica y se considera que la cultura ha de servir de instrumento para su promoción.

En suma, no solo afirmar que costumbres bárbaras y salvajes son incompatibles con un pueblo inteligente y civilizado, sino que apenas son compatibles con la naturaleza humana. No se trata, pues, de socavar el prestigio de nadie, sino impedir que el socavón producido por las actitudes de unos pocos, se termine tragando el prestigio de la normal convivencia. De ahí, que todos debamos estar implicados, a través de nuestros sencillos y nobles actos diarios, y así, conseguir ser referentes éticos; dígame Gente Ejemplar.



Restaurante
Mirasierra
Desde 1974

Cocina casera y carnes a la brasa

C/. Miguel Ángel Maíllo, 58
37610 Mogarraz (Salamanca)

Tfnos.: 923 41 81 44 - 923 41 80 25

www.restaurantemirasierra.com



Tenemos una nueva integrante en la familia...



... con un fondo clarito.

ventas: Agustín Maíllo
M. 609 392 591

más info:
www.vinosLaZorra.es





Cabañas
Camping
Hostal
Restaurante

Complejo de Turismo

Bienvenidos a nuestro complejo hostelero, ubicado en la población de Riomalo de Abajo, una bonita alquería de Las Hurdes (Extremadura, España). Nuestras instalaciones están pensadas para que disfrute del tiempo libre en contacto con el maravilloso entorno natural que nos rodea.

Para ello, le ofrecemos varias alternativas para su estancia: nuestro camping, nuestras lujosas cabañas de madera o piedra (bungalows) y nuestro hostel. Disponemos también de restaurante, donde podrá degustar los más exquisitos platos típicos de la cocina hurdana (Vea alguna de nuestras especialidades).

En nuestra web podrá así mismo asomarse a nuestra preciosa comarca, y conocer qué actividades se pueden realizar durante su estancia.



**Artesanía
HOYOS MARCOS**



**Puertas • Ventanas
Carpintería en madera de castaño
Escaleras en roble macizo**

**620 22 21 69 • 659 44 27 19
LA ALBERCA**

Frutas



Aurelio

Venta ambulante de
Fruta, Verdura y Legumbres



Teléfono
696 363 804

C/ Antonio Machado N° 4 2° C

BEJAR



Cosas de mujeres

Eugenio Cascón Martín

Toca hablar en esta ocasión de las mujeres mogarreñas de hace no mucho tiempo y, por extensión, de las serranas, de todas ellas, de lo que era su vida, de sus hábitos y deberes, de sus muchas tareas y sus escasos momentos de ocio.

Las mujeres en mi pueblo eran, como en todos los demás, ineludiblemente amas de casa, con todas las obligaciones, trabajo y falta de reconocimiento que ello implica. Esta condición se veía agravada por el hecho de que las mujeres de campo tenían que colaborar además en las tareas agrícolas, sobre todo en las épocas de recolección -a vendimiar y a recoger aceitunas iba todo el mundo-, aunque también las había que empuñaban el sacho como los hombres, porque no quedaba otra.

Se trataba por entonces de tener muchos hijos, pues, aparte de que no existían los medios anticonceptivos de hoy, el único calor que se podía recibir era el humano, compañero con compañera y viceversa, lo que constituía un acicate para el natural impulso al mutuo acercamiento y consuelo. Eran necesarios, además, brazos para el trabajo en el campo, más cuando la mortalidad infantil resultaba muy elevada. Y las mujeres, además de parirlos -en casa y con mucho riesgo-, habían de hacerse cargo de su crianza prácticamente ellas solas.

La principal, casi la única distracción de aquellas mujeres, era la que les proporcionaban las tertulias que formaban entre

ellas cuando por las tardes se juntaban a coser en corrillos, sentadas en las escaleras de piedra de alguna casa o en los tajos y sillas bajas que traían al efecto. Esto sucedía cuando hacía buen tiempo, y allí se pasaban la tarde cose que te cose, habla que te habla, riéndose o discutiendo, ensalzando o despellejando a quien tocara, que aquí sí se podía aplicar con propiedad el viejo dicho de “poner a alguien cual digan dueñas”.

Y a todo esto, vestidas de sayas, que fue el atuendo femenino habitual hasta que, con el avance del siglo XX, los nuevos usos y la comodidad impusieron otras formas de cubrirse, más cómodas y acordes con los tiempos modernos. La ropa tradicional, no obstante, ha sido capaz de subsistir hasta hace bien poco, cuando falleció la Teresina, último testimonio de un tiempo que se fue. Otras se fueron marchando cuando les tocó hacerlo, y las hubo que desertaron del atuendo tradicional, es decir, se pasaron a lo que llamaban ‘vestir de señora’, bien porque emigraron, bien por causas que solo a ellas correspondía conocer.

Exteriormente, solían componer una figura sobria, casi siempre en tonos oscuros, con su chambra, su saya, su pañuelo, sus medias de lana, su morral... Habitualmente (dependía de la estación) llevaban sobre las enaguas más de una saya, en capas superpuestas, y la exterior era, como está mandado, la

más nueva y aparente. Las de dentro podían ser de cualquier color, incluso de tonos vivos: más de una vez me reí por lo bajo al constatar que algunas escondían debajo sayas rojas o amarillas, por ejemplo. Curioso mundo aquel en que la alegría había que ocultarla, incluso en el vestir, en pro de falsos y obligados pudores.

El pañuelo era pieza imprescindible para muchas, y para todas cuando iban al campo. Era inimaginable salir del pueblo sin él, pues, aparte de que el sol hacía daño, había que conservar la blancura de la piel. ¡Oh tiempos, oh costumbres! Pañuelos normalmente discretos, como el resto del atuendo. Los bonitos y llamativos, los ‘de cien colores’ y otros por el estilo, se reservaban para fiestas y celebraciones. Para la iglesia, el rondel, recamado a menudo de azabache y que, en las que vestían a la moderna, era sustituido por el velo, pieza sutil de gasa bordada en negro, en cuya confección se dejaban buena parte de su vista. Y allá iban, los domingos y fiestas de guardar, a la iglesia meneando la saya nueva, con el rondel y el reclinatorio, cada una con el suyo, que los bancos de madera llegarían más tarde: figuras en negro camino del templo, a oír la misa ‘cantá’, y algunas, las más beatas, también la ‘rezá’ de diario, y al rosario, y a todas las novenas, y a confesarse.

El morral era parte importante de aquella vestimenta. Se trataba de una especie de faltriquera grande que llevaban colgando de la cintura, medio oculta entre el manteo, con una holgada abertura vertical. Era su bolso, el equivalente del imprescindible bolso actual, aunque de paño y sin marca conocida, de fabricación propia. En el morral había de todo... De todo menos los cosméticos y los mil adminículos para la apariencia personal que resultan imprescindibles para las mujeres de hoy. Cuando metían la mano, nunca se sabía qué iba a salir de allí, aunque no faltaban algunas perras, chicas o gordas, o algún caramelo para los nietos. Botones, llaves, imperdibles... siempre cosas útiles y necesarias, que las frivolidades eran pocas. Pero el insondable misterio del bolso femenino ya estaba allí presente.

Todo lo que tenía este atuendo de completo, discreto y recatado en lo externo, lo tenía de informal y despreocupado en el interior: las mujeres de sayas no solían llevar bragas. Desconozco las causas de esta curiosa costumbre, pero era así, incluso en las más piadosas, lo que indica que no tenía nada que ver con una supuesta eliminación de obstáculos ante las premuras de la carne, aunque sin duda fue aprovechado con este fin en más de una ocasión. Sé de alguna que intentó ponérselas, pero confesaba que no había manera, que no se acostumbraba. Será verdad aquella otra sentencia popular: “A quien no está acostumbrado a bragas, las costuras le hacen llagas”. Imagino que en verano les vendría muy bien el frescor proporcionado por la ventilación natural, pero también se verían acosadas por la cistitis y otras afecciones acarreadas por los fríos invernales. Ya ven: cosas que algunas hacen hoy día por ir de muy modernas y desinhibidas, ya las hacían nuestras abuelas como lo más natural del mundo.

El sistema, con todo, tenía una gran ventaja y era que, por no haber prendas que apartar, no existía obstáculo alguno a la hora de verter aguas. De este modo, aquellas mujeres podían mear de pie, usurpando de esta manera una prerrogativa que, según se dice, es propia y es exclusiva de los varones. Es más, los superaban incluso en comodidad, pues ni siquiera tenían



PATRICIO MEREL

necesidad de arrimarse a una tapia: les bastaba con abrir las piernas y dejarlo caer en plena calle, con absoluta desenvoltura y para asombro de aquellos que desconocían la costumbre. Cuando los arroyos corrían por las calles de nuestros pueblos, solían ser los destinatarios preferidos de aquellos afluentes momentáneos. Lo malo era que algunas, las menos escrupulosas, no tenían empacho en limpiarse el manadero con la propia vestimenta, empujando la saya y frotando con la mano, lo que sin duda había de acumular sustancias y olores no muy gratos. ¡Qué cosas! Tan recatadas en ciertos aspectos y tan desenvueltas en otros. Pero mientras no se enseñara nada, la honra quedaba a salvo, y eso era lo más importante.

Otra de las cosas que llamaba la atención en aquellas féminas era la cuestión del peinado. En un mundo sin peluquerías, ellas mismas se convertían en peluqueras ocasionales, unas de otras, en un ejercicio de ayuda mutua, puesto que el peinado que llevaban era realmente complicado e imposible de hacer cada una por sí sola. Así pues, quedaban para peinarse.

El ritual era como sigue. En plena calle con el buen tiempo o dentro de casa cuando hacía frío, una de ellas se sentaba en una silla baja, de aquellas con el asiento de enea, y la otra, la que iba a actuar de peñadora, se colocaba a su espalda. Tras desprender las horquillas, se soltaba el pelo para peinarlo y desenredarlo. A continuación, se dividía y estructuraba en dos trenzas que, hábilmente, eran enrolladas una con otra para formar el rodete, especie de moño aplastado y pegado al cogote que recordaba vagamente una boñiga de vaca (perdón por la irreverencia). Finalmente, se volvían a introducir aquellas largas horquillas, de brazos bifurcados, que lo sujetaban firmemente hasta el próximo peinado. Algo de remojo con



agua de la palangana, exenta de esencias y perfumes, y listo. Luego cambiaban de lugar para repetir el proceso alternando las funciones.

La secuencia de aquel peinado resultaba admirable, y se conserva hoy con motivo del lucimiento, en fiestas y celebraciones, de los lujosos trajes tradicionales de serrana.

Nunca se lavaban el pelo con algo que no fuera agua: los champús y otros productos de aseo personal estaban aún por llegar. Para quitar la caspa y otras materias innobles, se utilizaba la 'peina', un peine o peineta de escasa longitud, con dos hileras de péas, una por cada lado, muy finas y apretadas, capaces de arrancar, a fuer de vigoroso y repetido arrastre, verdaderas montañas de caspa añeja y blanquecina.

Con el tiempo, las mujeres más jóvenes, que ya no vestían sayas, comenzaron a acudir a las incipientes peluquerías, sobre todo a hacerse la permanente, aquella especie de escarola rígida cuyos rizos eran capaces de aguantar largas temporadas sin deformarse. Cuando aún no la había en Mogarraz, se agrupaban para hacer una expedición a otros pueblos, como Cepeda, de donde volvían todas con las cabezas geminadas, iguales en su enloquecido tumulto de caracolillos.

Los productos cosméticos prácticamente no existían, incluso estaba mal visto, se consideraba propio de mujeres ligeras cualquier tipo de maquillaje. Fueron entrando poco a poco, comenzando por el jabón de olor y las colonias. Ni siquiera se estilaba la depilación facial, con lo que se veían rostros femeninos dotados de respetables mostachos y mentones pilosos. Todos teníamos alguna tía o abuela de la que huíamos desparvoridos al verla acercarse, temerosos de que nos atravesara la piel con aquellos hirsutos cañotes, cosa que sucedía cada vez que se empeñaban en besarnos sin que hubiera para nosotros escapatoria posible.

Incluso los productos de limpieza se fabricaban en casa. El jabón, aquel extraordinario jabón casero para el que se iban acumulando grasas y aceites usados, que, convenientemente hervidos en una caldera y cortados con sosa cáustica, daban como resultado unas piezas de forma cúbica, de un tamaño

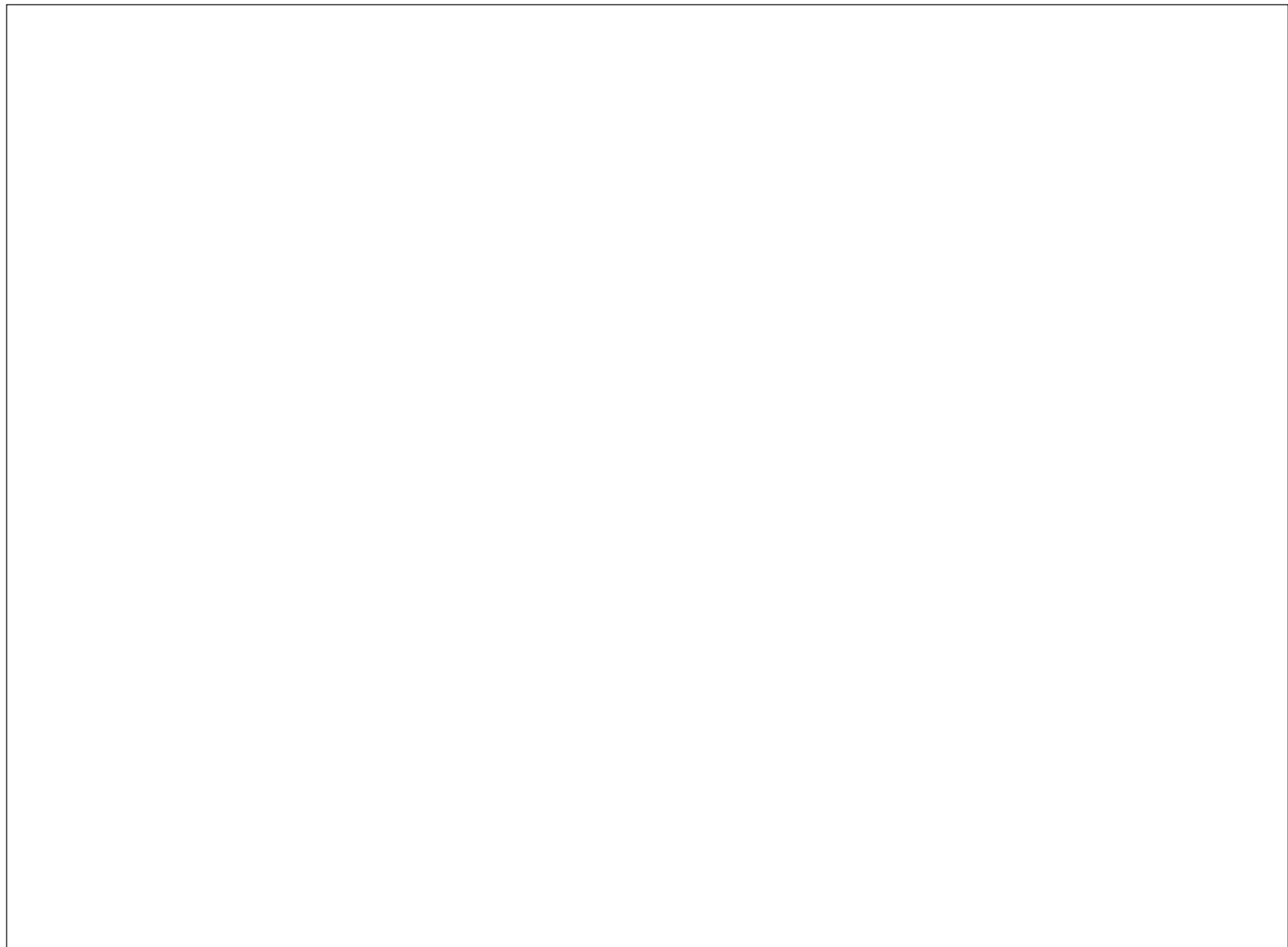
considerable y con el papel de periódico sobre el que se extendían para que se enfriaran y solidificaran, dentro de un molde, permanentemente adherido. Dudo que haya ningún detergente actual que supere en eficacia a aquel jabón de antaño.

Otra tarea, bastante penosa y adjudicada también a las mujeres, era el encalado de las paredes interiores de las viviendas, puesto que la única pintura empleada era cal diluida en agua. Una vez al año tocaba la tarea de blanquear, para lo que cada ama de casa contaba con la ayuda de familiares o mujeres contratadas al efecto. La zarabanda que se organizaba era de consideración, ya que era necesario mover todos los muebles, vaciar los vasares de los mil cacharros que los ocupaban, quitar y lavar las cortinas... en fin, poner patas arriba toda la casa para, una vez terminada la tarea, volverla a ordenar de nuevo. Y, en el intermedio, enjalbegar las blancas e irregulares paredes de todas las habitaciones con aquellas grandes brochas o escobones llamadas aquí 'lisopos' (versión mogarreña de hisopo), acción que añadía una nueva capa de cal a las ya existentes. De este modo, el recubrimiento de aquellos muros iba aumentando su grosor año tras año, a base de capas superpuestas, perfectamente detectables en su particular estructura geológica.

Lo más divertido de esta tarea, al menos para la chiquillería, era la selección y colocación de aquellos papeles, tan alegres y coloristas, pintados con motivos hogareños, con que se cubrían los vasares a modo de remate. Había que escogerlos bien, porque eran los que se iban a ver durante todo el año en la cocina.

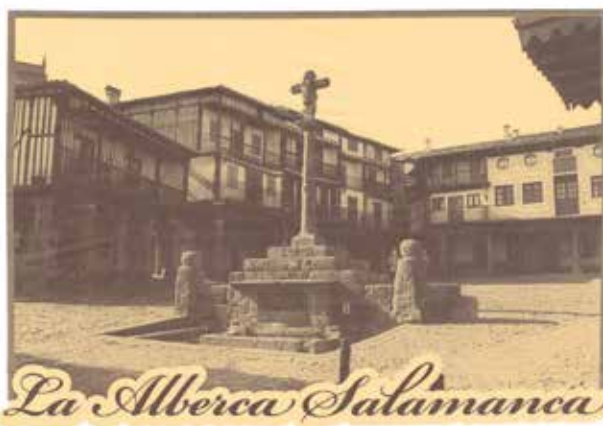
En fin, esto es solo algo, muy poco, de cómo eran, cómo vivían y qué hacían aquellas mujeres de nuestra tierra, las que nos parieron y nos criaron en un mundo muy diferente al de hoy, con carencia de medios y abundancia de trabajo. Un mundo que añoramos en algunos aspectos, pero que, en otros, afortunadamente ya no existe.





PANADERÍA DOMINGO SANZ SERRANO

**Hornazos
y Dulces Caseros
"HORNO DE LEÑA"**



C/. Balsada, 3
Fabricado por: **DOMINGO SANZ SERRANO**
R.D.G.S. 20.11912/SA



Cuento de otoño

Teresa Criado Hernández

Suena la esquila, oigo a mi madre que está barriendo la calle, de fondo la voz de la tía Serafina que la acompaña en el primer quehacer de la mañana. El tío Luis ha puesto la radio a tope. La tía Quisca y el tío Agustín ya vienen del huerto y con ellos la hora de levantarse.

Espero a que lleguen los de Cabolaldea para subir a la escuela. Por el camino iremos recogiendo a los demás.

Es un día cualquiera de otoño, una mañana que nos depara una agradable y gustosa sorpresa, se ve aparecer a Miliano el alguacil. Viene a repartir las 'migranas' que ha estado recogiendo en las escuelas viejas.

Al llegar la tarde consideramos buena idea subir hasta las peñas Elviras, no falta una buena capa de hojas por las que ir tirándonos a medida que vamos bajando paredones para terminar de huerto en huerto hasta el Caño.

Es ésta una buena forma de abrir el apetito. En casa ya huele a 'hartabellacos', una de mis cenas preferidas.

Las conversaciones de familia hacen la cena entretenida, cada uno aporta su granito, incluso yo, que he guardado alguna 'migrana'.

Vienen a llamarme para salir a jugar, la fuente la pila se convierte en un hervidero de juegos, nos sentimos libres en la oscuridad de la noche y al mismo tiempo, protegidos por todos esos ojos que desde su balcón, ventana o poyos de la calle velan por nosotros.

Oigo a mi padre, me reclama, hora de ir a dormir, que mañana... más.



**Gregorio
de Blas y Herrera**

Cristalería y Ferretería

Ctra. Béjar, s/n

Comercio en General

c/ Juan Antonio Melón, 33

Tef.: 923 41 80 10

Móvil: 609 53 48 41

Mogarraz

**CONSTRUCCIONES
Y REFORMAS**

Francisco Criado Hernández

Avda. Virgen de las Nieves, 6, 1º A
37900 Sta. Marta de Tormes - Sequeiros - Salamanca
Tel. 923 13 02 44 - Móvil 637 75 85 53
reformascariado@hotmail.com

Casa Rural

Cabo la Aldea

Capacidad: 10 personas

C/ Cabo la Aldea, nº17 Teléfono: 626.61.99.06

MOGARRAZ (Salamanca)

Sierra de Francia



La despoblación y desertificación de Castilla y León

Pedro García Domínguez

De desertificación, dice el Diccionario de la lengua española (DRAE), que es «la acción y el efecto de transformar en desierto amplias extensiones de tierras fértiles.» Que es lo que vienen haciendo nuestros políticos -quienes nos gobiernan- desde hace lustros.

Hubo un tiempo en que a los gobernantes se les conocía como los 'Padres de la Patria'. Hoy en día a nadie se nos ocurriría apodarles de semejante manera. Más que padres son verdugos del pueblo. Aunque afortunadamente no todos son así, sí lo son una gran mayoría. Basta con decir que desde el 2015 al 2016, en España, han sido juzgados 1.387 imputados por corrupción, de los que solo 3 han devuelto una mínima parte de lo afanado ilegítimamente.

Somos muchos los que no entendemos cómo, en España, hemos podido soportar una crisis económica mundial, y salir de ella, con la única ayuda de la clase media de los más humildes, que han soportado el expolio y ruina de la banca y la bancarrota del Estado y aún seguimos pagando los réditos sin equiparar sus salarios devaluados al incremento real del coste de la vida. Además hemos tenido que soportar el recorte del estado de bienestar. Es decir de la Sanidad Pública -una de las mejores del mundo-, que han intentado privatizarla; y las mujeres, están soportando aún la irracional violencia machista y unos salarios inferiores a los de sus colegas masculinos; o los recortes a la Ley de la Dependencia, casi inexistente.

Este estado de cosas, que nos afecta a todos los españoles, se agravan mucho más si vivimos en la España rural. Si vivimos en un pueblo, villa o aldea sufrimos una discriminación brutal lo que obliga a nuestra juventud, sobre todo, a emigrar, en busca de una vida digna.

En España no existe ninguna ayuda para las familias que tienen un estudiante en la ciudad estudiando y se ven obligados a pagar sus desplazamientos, manutención y alojamiento, sin ayuda alguna del Estado. Cuando en los demás países de la Unión Europea estos contingentes necesarios están previstos, sobre todo Francia, Gran Bretaña y Noruega.

Para la Junta de Castilla y León la España rural es un infortunio. Lo único que les interesa de la periferia rústica es su desaparición, que planifican desde sus cómodas poltronas instalados en su ignorancia.

Me explicaré: la última pifia contra los sufridos habitantes de los pueblos, se le ha ocurrido a una asociación de médicos, consistente en suprimir algunos consultorios médicos 'poco rentables' y que los vecinos se desplacen a otro consultorio próximo; con sus propios medios. Lo que es una salvajada, que solo se le puede ocurrir a una mente depravada y enferma.

Pero, el mayor daño lo causa la ignorancia, unida a la mala educación.

Insisto en recalcar que la ignorancia y la mala educación de quienes nos gobiernan son los verdugos que los pueblos de

Castilla y León. La ignorancia no tiene remedio pero la buena educación se adquiere pensando en los demás. Sólo pensando en los demás se consigue una buena educación.

Me explicaré.

El egoísta es un ser maleducado, por naturaleza. Un ser educado siempre piensa en los demás. Siempre piensa en el prójimo.

Aunque nadie se atreva a confesarlo, sabemos claramente que nuestro modo de vivir la libertad nos oscurece el hecho mismo de ser humanos, vivir la libertad implica el conocimiento de uno mismo, como nos recuerda el frontispicio del templo de Apolo en Delfos: «Conócete a ti mismo». Es decir, el descubrimiento del 'yo' y la renuncia del 'ego', de donde se deriva 'egoísmo'. El hombre libre se identifica, con el 'próximo' también, pero sobretodo con el 'prójimo'. El hombre libre se proyecta en el 'prójimo' y de ahí su calidad indispensable de 'proximidad'. 'Próximo' y 'prójimo' son dobles del mismo étimo, es decir: de la voz latina proximus. 'Próximo' es el cercano, que dista poco de uno en el espacio y en el tiempo o el siguiente. Para convivir en armonía con el 'próximo' es indispensable la 'educación', que hoy en día solemos confundir con la 'instrucción'.

La 'educación' es conducir, adoctrinar, desarrollar las facultades intelectuales y morales del niño, para que aprenda que su libertad termina donde comienza la del prójimo, y que esa 'proximidad' ha de ser cultivada con buenas maneras y en libertad.

Lo que nos lleva a aceptar el dicho popular que asegura que la «educación se mama». Platón no concebía la 'educación' o eutekneia si no estaba acompañada de la filosofía y de la justicia o dicayosune, que debemos entender como lo que hoy en día llamamos justicia distributiva, no solo la que da a cada uno lo que le corresponde, sino la que nos obliga a darlo en conciencia (principio básico en el ideal caballeresco). La 'proximidad' sería incomprensible e intolerable sin la educación y esta no sería nada si no estuviera acompañada de la justicia y del amor a la sabiduría; es decir, del 'carácter'.

Vivimos en un mundo hostil, en el que a veces somos extraños. No entienden, nuestros gobernantes que hayamos elegido vivir en plena naturaleza y respirar aire puro. Y no nos lo perdonan. Los niños urbanitas no distinguen un pardal de una golondrina -a ambos llaman 'pájaros'-, ni un olmo de un castaño -que conocen como 'árboles'-. Pero ellos creen que los raros somos nosotros.

Conozco a pocos políticos que no sean sectarios, solo les interesa su propio provecho y, en el mejor de los casos, el de los suyos. Por ello no les interesamos nosotros, porque, para ellos, representamos pocos votos.

BAR FUENTE LA PILA

C/. Pozo Barrero, 16 (Mogarraz) - Tel. 923 41 80 46



*Tapas variadas
Amplia carta de raciones
Pinchos y raciones a la carta
Terraza exterior
Especialidad en:
Jabali guisado
Croquetas caseras
y Embutidos de la zona*

Chocolatadas para Eventos



www.churreriasroncero.com
Tel. 636 379 493

Los Hueveros de Sequeros



HIJOS DE ÁNGEL RAMÓN GONZÁLEZ C. B. FRUTAS Y ALIMENTACIÓN



C/. Hilario Goyenechea, 12
37650 SEQUEROS (Salamanca)
Tels. 923 43 70 27 - 646 98 03 10
646 98 03 11



Juegos tradicionales

Fabio García Heras Hernández

Para los que no me conozcan, soy Fabio el hijo de la Luci, la peluquera, nieto de La Panchi y del Tío Justo. Llevo unos cuantos años fuera del pueblo, entre otros motivos para acabar mi formación y estudios en lo referente a la Actividad Física y el Deporte.

Entre otras cosas he tenido que estudiar y analizar los juegos y deportes tradicionales que se realizan en España, y en especial aquellos practicados en nuestro pueblo desde tiempo atrás.

Hace un par de años cogí los 'archipierres' y me dispuse a grabar a modo de entrevista a varios paisanos de Mogarraz con el fin de que me enseñaran los juegos practicados en su infancia, seguro que a alguno os sonará:

Mi abuela, La Panchi (Esperanza Vicente Criado), me explicó varios juegos, el primero de ellos 'La china'. Es un juego ampliamente conocido en todo el territorio nacional y conocido en otros lugares como 'la rayuela'. El segundo fue 'El todo', juego que no conocía y que me resultó cuanto menos curioso, se juega de la siguiente manera:

'El todo' es un juego en el que se utilizaba un aparato-objeto, muy parecido a una peonza, con la diferencia de que era cuadrado y en cada lado (4) se podía leer: pierde, gana, saca, pon.

El juego consistía en realizar una serie de apuestas de grano, se apostaban 'puñaditos de grano'. A continuación se realizaba una tirada con la mano para hacer girar el objeto. Dependiendo de qué lado cayera, se daban diferentes circunstancias; SACA: se volvía a tirar; GANA: se ganaba la apuesta; PIERDE: se perdía; PON: se pasaba turno.

El número de participantes en el mismo era libre y como norma general, elevado, puesto que se hablaba en el pueblo para quedar y jugar al mismo. Por otro lado, como cada jugador llevaba su 'peonza', decir que se le pedía al carpintero del pueblo su fabricación y ya cada jugador lo pintaba a su gusto, poniendo las palabras en cada lado.

El momento del juego se centraba más en el invierno, ya que era propio de interior. Se jugaba en la casa de alguno de los jugadores, para que no se perdiera el grano por el viento o la lluvia.

El 'Tío Florián' (Sebastián Florián Sánchez López), me explicó varios juegos, quedándome especialmente interesado con el 'Tango'.

El juego del 'Tango' es un juego de bolos propio de la zona del sur de Salamanca. El mismo consistía en tratar de derribar todos los bolos salvo uno, el cual se le llamaba, 'tango'. Se lanzaba desde una distancia no fijada, que oscilaba entre los 4 y 7 metros, el objeto a lanzar consistía en un cilindro (manilla) y se tenía tres tiradas. Era muy común apostar en este juego, para ello, el jugador que lanzaba debía poner dinero en cada bolo (5 perras era la cantidad común que se apostaba en la época), y el resto de jugadores debería colocar el mismo valor que el apostado por el lanzador (siempre que quisieran), si no había apuestas en algún bolo, el lanzador quitaría de allí su dinero. Se podían dar diferentes combinaciones:

- Derribar uno o 4 bolos: El lanzador ganaba el dinero que otros habían apostado y/o perdía el dinero de aquellos bolos que no había derribado.

- Derribar 5 bolos: Se quedaba un 'bolo' en pie, Tango, ganaba todo el dinero que había en la partida.

- Derribar los 6 bolos: El lanzador perdía todo el dinero que había apostado, y cada contrincante se llevaba el dinero que el lanzador había apostado.

El material utilizado para realizar los bolos y la manilla era el roble. El 'tango' se jugaba en 'El banco del herrador' en invierno, una zona del pueblo que esta techada. Y en verano en cualquier zona relativamente llana.

El 'tango' había sido enseñado por otros vecinos más mayores del pueblo y de la zona, convirtiéndolo en un juego practicado durante años. Era muy común jugar en eventos como fiestas, bailes, bodas y entre pueblos, según Florián, más de una vez les tocó salir corriendo de las fiestas de Cepeda puesto que habían desplumado a los mozos del lugar.

Gene, el de la tienda (Generoso Cascón Campos), me habló de diversos juegos, siendo el juego de 'Los chanclos', el que más me llamó la atención:

Los 'chanclos', son una especie de zancos, parecidos a los que se utilizan en otros lugares de España, estaban hechos de acibuche (acebo) y cada niño se construía los suyos, bajaban al camino de Miranda a buscarlos, cerca de la zona del 'Charco el Diablo', ya que abundaban los acebos. Se realizaban carreras de diferentes distancias y siempre en terreno lo más llano posible, según Gene, se jugaba en 'El solano' y en la carretera del pueblo. Cualquier fecha del año era propia para jugar a 'los chanclos', simplemente se quedaba en el colegio para jugar a la tarde en el sitio marcado. Se requería de cierta habilidad puesto que los chanclos estaban enganchados a las piernas e iban elevados del suelo a unos 40 cm de altura.

Era común realizar apuestas, tanto por los que realizaban la carrera, como por aquellos que estaban observándola.

Para terminar me gustaría remarcar que la descripción de los juegos ha sido una interpretación de las palabras de los entrevistados, intentando realizarla de la manera más clara y correcta.

Espero que hayan disfrutado con esta lectura, y con esto animo a los mogarreños a practicar los juegos aquí expuestos, para que no se pierdan en el olvido, y no debemos olvidar que el juego es parte de nuestra cultura, y como tal, debemos conservarla.

Noche de **almas** blancas

Ramón Hernández Martín

Cuando se ahonda en la forma de vida serrana, nos encontramos con que la religiosidad ha sido uno de sus más sólidos pilares, una de sus más sobresalientes características. En la actualidad quedan, cuando menos, sabrosas reminiscencias que animan nuestros días y enriquecen la vida social. Tal ocurre, por ejemplo, con la liturgia y la parafernalia de la 'moza de ánimas', costumbre fidelizada en La Alberca e intermitente en Mogarraz, villa esta última en la que la tradición aflora únicamente en la sobrecogedora celebración de la Noche de Almas Blancas el día 1 de noviembre, festividad de Todos los Santos. El recuerdo de los muertos y la oración por ellos siguen vivos en esa impresionante y emotiva liturgia, aunque parezca que ha sido recuperada más por su atractivo turístico que por sus valores intrínsecos.

En la hornacina dedicada a las ánimas benditas en La Alberca podemos leer la siguiente inscripción: "Según tradiciones orales, en el siglo XVI se arraiga el culto a las ánimas. En La Alberca se sigue esta corriente. Con su fe (los albercanos) comienzan a valorar y reflexionar sobre el más allá, invitando a rezar diariamente a los fieles cristianos para que todos los hombres alcancen la resurrección y la vida eterna. Todos los días al oscurecer, recorre el pueblo la moza de ánimas, que toca la esquila en todas las esquinas a la vez que entona una plegaria por los difuntos y almas del Purgatorio: "Fieles cristianos, acordémonos de las almas benditas del Purgatorio, con un Padrenuestro y un Avemaría por el amor de Dios. Otro Padrenuestro y otro Avemaría por los que están en pecado mortal para que su divina Majestad los saque de tan miserable estado".

De niños, en Mogarraz contemplábamos a diario, complacidos o indiferentes, el deambular de la moza de ánimas, un mujer mayor vestida de negro que, por algún favor implorado o gracia recibida, hacía la 'mandá' de ejercer esa función durante todo un año. Perdida hace tiempo, esa costumbre se ha recuperado últimamente durante cortos períodos de tiempo y hoy condensa su fuerza espectacular en la celebración de la Noche de Almas Blancas.

Pues bien, la salmodia oracional que recitaba habitualmente la moza de ánimas de Mogarraz y que hoy se repite solo en ese momento, acompañada por el sonido penetrante de la campanilla, respondía a la mentalidad religiosa de tiempos en que se imponía una forma de vida basada en el sufrimiento y en un miedo irracional al castigo eterno. Un Dios justiciero, algo tirano y carente de la más mínima misericordia para con sus víctimas, los descreídos y los creyentes farisaicos que vivían, presumiblemente, en el 'miserable estado' de pecado mortal, se enseñoreaba por completo del escenario vital mogarrese. Se trataba de un Dios un tanto arbitrario, que premiaba con el Cielo a los buenos, los que morían en gracia, aunque muchos de ellos se vieran obligados a pasar un tiempo de intenso dolor en un lugar llamado Purgatorio donde se limpiaban de los estigmas de sus pecados ya perdonados, y castigaba con el Infierno, atroz castigo eterno, a los malos, los que morían en el 'miserable estado' de pecado mortal.

Imaginativos teólogos medievales, tras inventarse un colorido 'más allá' del que ni sabían ni podían saber absolutamente nada, se habían atrevido a describir con todo lujo de detalles no solo el

desarrollo de un supuesto juicio final, sino también los lugares de destino de todos los seres humanos tras su muerte: el Cielo, lugar lleno de placeres y gozos, para los buenos; el Infierno, un horroroso lugar de castigo cruel y eterno a base de fuego, para los malos; el Purgatorio, un lugar intermedio cuya fuerza penitencial conducía finalmente al Cielo, pero que resultaba imprescindible para una necesaria purificación transitoria de las secuelas de los pecados cometidos y perdonados, y, finalmente, un fantasmagórico Limbo de durabilidad eterna, cual tierra de nadie, ni del pecado ni de la gracia, para alojar en él a los niños que morían con el pecado original por no haber sido bautizados. Ingenioso lugar este último, pues los niños a los que estaba destinado no debían ir al Infierno por un pecado original que ellos no habían cometido ni ser acogidos en el Cielo por no haber recibido en el bautismo la gracia divina salvadora. Hace solo unos años, Benedicto XVI lo borró del mapa teológico. Hoy, afortunadamente, son ya muchos los creyentes que saben que el 'más allá' es un misterio insondable del que nadie sabe absolutamente nada en esta vida: ni cómo es ni qué compartimentos tiene en caso de que los haya.

De ahí que los cristianos actuales bien informados mantengan una 'esperanza radical' en que el Dios de su fe, que es pura misericordia, les tiene preparada una forma de vida gloriosa que nadie puede ni siquiera imaginar. Tras su muerte, los seres humanos retornan al Dios de quien han salido. Saben, sin embargo, que ese Dios misericordioso es también un Dios justo, pero están persuadidos de que esa justicia se lleva a efecto en la vida presente, regida por la férrea norma recogida en el sabio adagio popular de que "quien la hace, la paga". Así, pues, nadie se va de esta vida de rositas, sin haber saldado antes sus cuentas. Conforme a esa forma de pensar de tanto sentido común, cabe deducir que el Infierno es solo cosa de esta vida y que su misión consiste en que cada cual cargue con las secuelas de sus actos. Sepámoslo o no, podría decirse que la vida nos 'ajusticia' a todos. Y, claro está, tras la justicia que se cobra la vida presente, viene la gloria para todos sin excepción.

A la luz de esta nueva perspectiva, resulta vano rogar por las almas del Purgatorio. El papa actual ha prohibido incluso que se "compre" (estipendios) misas para sacarlas de ese supuesto espacio o estado de dolor. Claro que más vano aún sería hacerlo por los que pudieran estar en un supuesto 'estado de pecado mortal' y ser carne viva de Infierno. El Infierno lo llevan puesto, pues el supuesto 'estado de pecado mortal' es como un vestido horroroso por el que el malvado paga de hecho una abultada factura. Es obvio que la vida presente puede ser 'gloriosa' o 'infernál', a veces casi simultánea o seguidamente, pues depende solo de nuestros propios comportamientos, tan cambiantes. En el 'más allá', sin embargo, todo es Dios y toda vida retorna a Dios. De ahí que nuestra oración con relación a nuestros queridos difuntos deba discurrir por otros derroteros y atenerse a otras pautas que las recogidas en las plegarias de la 'moza de ánimas'.

ORIGINALIDAD: La originalidad de la celebración de la Noche de Almas Blancas en Mogarraz, buscada expresamente o





surgida de un espontáneo mimetismo con el lugar; radica en un hermoso cambio de perspectiva: celebramos las almas 'blancas' de nuestros antepasados, almas limpias de culpa que ya no sufren por estar compartiendo la felicidad divina. Preciso que debemos entender por 'almas' el 'todo' de nuestros seres queridos, no solo la parte espiritual frente a la corporal, aunque esta última sea pasto de gusanos o se convierta en cenizas. Ellos (o ellas, si persistimos en lo de 'almas') son ya pura luz. Simbólicamente, son las candelas con que Mogarraz llena esa noche sus calles como invitación a la belleza y a la alegría de los vivos. Noche mágica en la que nuestros muertos nos salen al paso en forma de luz para iluminar amorosamente nuestros pasos.

Pero, para extraer de esta originalidad todo su potencial significativo y vivencial, deberíamos dar algunos pasos más y cambiar el ritual:

1º) Sustituir en todo el ceremonial el color negro, símbolo de luto y llanto, por el blanco, símbolo de plenitud y alegría, al menos como vestimenta de los principales protagonistas y en consonancia con la luz de las candelas. Se trata de un encuentro familiar y, por tanto, de alegría. Atrás debe quedar todo lo que se refiera a llanto, a miedo y a tinieblas. La espléndida iluminación de Mogarraz con miles de velas encendidas, cada una de cuales hace brotar la belleza de las entrañas de la cera por la acción del fuego, lo pide a gritos. La Noche de Almas Blancas invoca la presencia gozosa de los antepasados. Orar por ellos se convierte en 'orar con ellos' en un acto de encuentro y comunión que colorea el tiempo de eternidad. Llegados a este punto, no debe extrañarnos que hoy sean ya muchos los que postulen una liturgia católica de difuntos alegre, con ornamentos blancos y cánticos de gloria.

2º) Convendría, además, sustituir a los protagonistas que convoken a 'orar con los difuntos', invirtiendo drásticamente la edad. En el pueblo no quedan personas mayores que se sientan motivadas y tengan fuerzas para el desarrollo de una práctica exigente. En vez de hacerlo mujeres por lo general achacosas y vestidas de negro,

deberían hacerlo los niños que se preparan para la primera comunión, las auténticas 'almas blancas', vestidos de blanco.

3º) Dar un respiro a la rutina diaria convirtiendo esa práctica en semanal. Aunque la tradición impone que se haga todos los días, los tiempos actuales tienen otras cadencias. Sin duda, el jueves sería el día más indicado. Los jueves siempre han sido días muy especiales para los niños cuando, al menos en los pueblos serranos, no había escuela por la tarde. Además, viene muy a cuento por aquello, ya tan olvidado, de que en el año hay 'tres jueves que lucen más que el sol': Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Ascensión, muy vinculados los dos primeros a la primera comunión y el tercero, a la entrada triunfal de Jesucristo en su gloria, con tanto significado para la celebración de las almas blancas.

4º) El recorrido, parecido al actual, debería hacerse en pequeña procesión de niños y algún familiar acompañante por el pueblo: inicio en el Humilladero; paradas en la Fuente de Cabolaldea, la Plazuela, la Fuente la Pila, la Fuente Arriba, el Altozano, la plazuela de Barrijondo, la Plaza Mayor y la Cancilla; final, en el Solano. Diez paradas en total.

5º) Tras invitar a la oración a toque de esquila, en cada parada se recitaría la siguiente salmodia u otra parecida que fuera acorde con la nueva mentalidad cristiana: "Mogarreños, abramos las puertas de nuestro corazón a nuestros antepasados y recemos con ellos un padrenuestro para dar gracias a Dios por sus vidas". Y unos diez segundos después: "Recemos otro padrenuestro para agradecerles a ellos, en presencia de Dios, la forma de vida que nos han legado".

TRASCENDENCIA: El apogeo de esta celebración semanal tendría lugar la Noche de Almas Blancas, el día 1 de noviembre. Los niños irían acompañados ese día por una gran procesión. El recorrido y la salmodia no cambiarían, si bien la liturgia podría enriquecerse con cánticos apropiados o incluso con la escenificación de alguna representación teatral de tipo sacramental.

La atracción festiva de una celebración como la descrita se potenciaría considerablemente con la iluminación del pueblo a base de candelas encendidas y el acompañamiento de un tañido de campanas en armonía con la salmodia que se recita en cada parada. Un toque de campanas al inicio de la ceremonia, para lo que podría servir muy bien el sobrecogedor repique actual con que se anuncia la muerte de alguien, como fuerte anclaje con la tradición de dolor y llanto por los difuntos. Pero, una vez iniciada la procesión, las campanas deberían llenar solo los tiempos de desplazamiento entre paradas con toques de gloria y respetar en silencio durante el tiempo de salmodia de cada parada. Hoy es muy fácil armonizar esos tiempos. Subrayemos de paso que este nuevo enfoque solo pretende sustituir el luto y el llanto, tan fuera de lugar, por la gloria y la alegría, que son más





ROSA GÓMEZ

apropiadas para una celebración tan emotiva.

De llevarse a efecto lo que aquí se propone, seguramente Mogarraz se ganaría en el imaginario popular un lugar muy destacado como impulsor y promotor de costumbres ancestrales, capaces de encandilar también hoy a propios y a extraños. Es de presuponer que el impacto de una celebración como la propuesta sería fabuloso en todos los medios de comunicación.

Por otro lado, no me cabe la menor duda de que esta celebración tendría una gran proyección mucho más allá de los contornos del pueblo por su originalidad y por su extraordinaria fuerza litúrgica. Los retratos de Florencio en las paredes de las casas, muchos de los cuales pertenecen ya al ámbito de los antepasados, incrementarían considerablemente la originalidad y la fuerza intrínseca del evento. El tributo emocional a los antepasados del culto que les es debido honraría considerablemente a Mogarraz como pueblo y lo encumbraría como ejemplar para otros muchos pueblos. En lo tocante a la religiosidad en sí misma, signo sobresaliente de la rica personalidad mogarreña, se vería muy reforzada. Y en lo tocante a los mogarreños, el recuerdo emotivo de antepasados a los que tanto deben incrementar su orgullo de pueblo y su autoestima de seres humanos bien emplazados.

PROPUESTA: Soy consciente de que hago una propuesta muy atrevida al pueblo de Mogarraz, pues supone cambiar y mejorar sustancialmente una rica y conmovedora tradición, hoy languideciente, que conviene perpetuar y potenciar. En el supuesto de que, tras valorarla como es debido, fuera del agrado de los mogarreños, implantarla depende tanto del Ayuntamiento como

del párroco del lugar y de los dirigentes de la Peña Virgen de las Nieves. Le incumbe al Ayuntamiento por tratarse de un acontecimiento público que se celebra en las calles del pueblo y, más, por ser el principal promotor de la fiesta de la Noche de Almas Blancas que viene celebrándose estos últimos años. Le incumbe también al párroco de Mogarraz por las implicaciones religiosas que el hecho comporta, pues, siendo obviamente una celebración social, no por ello deja de ser una liturgia religiosa con determinados contenidos netamente cristianos. Incumbe finalmente a los dirigentes de la Peña Virgen de las Nieves porque se trata de una fiesta popular que debe aparecer como tal en el calendario festivo de Mogarraz.

De ahí que me atreva a pedir a todos los mencionados que la valoren como es debido antes de inhibirse o de darle una respuesta negativa, sabiendo que su puesta en escena beneficiaría mucho al pueblo de Mogarraz y daría gran esplendor a la religiosidad del culto que los mogarreños han tributado siempre a sus difuntos. Por lo demás, ni que decir tiene que, en caso de que se lleve adelante, me prestaré gustoso a colaborar en cuanto pudiera requerírseme.

¡Felices fiestas a todos los mogarreños y a cuantos nos honren estos días con su visita!



Recuerdos de una mogarrena de pura cepa

Teresa Hernández Iglesias

Mogarrena de pura cepa, alegre y simpática. Os voy a contar algo de mi niñez. En aquellos tiempos, años 40, los niños pobres no teníamos juguetes. Cuando salíamos por la tarde de la escuela, todos, niñas y niños, íbamos a la Plaza a jugar. Allí había para todos. Las niñas jugábamos a la comba, a la pelota, al corro... Los niños a los tangos, a las chapas... Y muchos más, teníamos para todos. Las niñas hacíamos las muñecas de trapos, le poníamos los brazos y las piernas con palos; les pintábamos los ojos y la boca, ¡y tan guapas que quedaban! Un día vinieron dos niñas con muñecas de fábrica y nos decían que las suyas eran más guapas y se reían. A nosotras nos dio rabia y se las quitamos y nos fuimos corriendo. Jugamos toda la tarde felices con ellas, pero claro, cuando se enternaron, las madres nos castigaron y al día siguiente no nos dejaron salir.

Fuimos creciendo y llegó el tiempo de tontear. Los domingos subíamos a la carretera hasta que empezaba el baile y los mozos detrás de nosotras. Te guiñaban el ojo, la mirada era diferente, te echaban piropos... era un tiempo muy bonito.

El tamborilero Titón, que vivía en el Castillo, bajaba tocando hasta la Plaza y todos los mozos y mozas bajábamos con él. Se hacía un baile muy grande, se llenaba la Plaza, y entonces se cortaban a las parejas, si se iba a gusto se decía 'no', y si no estabas a gusto decías que sí, era muy divertido.

Yo me eché novio a los 18 años, José 'el Chiche'. Mi madre cuando se enteró me dijo: "Ten cuidado con ése, que ése es perro viejo". Y le dije: "Usted tranquila". Ella lo decía porque él tuvo tres novias en un día, dos en el pueblo y una en La Alberca. Así que mi madre tenía la mosca detrás de la oreja.

Siempre nos quisimos mucho. Nos casamos cuando yo tenía 23 y años él 27. Fuimos siempre un matrimonio muy feliz. Tuvimos cuatro hijos maravillosos que siempre nos tuvieron mucho respeto.

Pasado un tiempo, nos compramos un local en La Fuente la Pila y abrimos un bar, que en aquellos tiempos era un bar de lujo, con cafetera exprés y televisión en color, todo nuevo. Tenía una terraza bastante grande y en el verano alquilábamos una máquina de cantes y bailes que era la alegría de la juventud. Todos subían a pasarlo bien allí. Teníamos un tocadiscos con un altavoz que se oía en todo el pueblo. Cuando había toros los poníamos a las 12 de la mañana, así la gente sabía que había corrida y a las 4 de la tarde ya estaba La Fuente la Pila llena de gente. Se llenaba el bar y se dejaban las puertas abiertas para que pudieran verlo desde la calle. Nosotros éramos muy alegres y simpáticos con la gente, los dos. Estaba yo un día haciendo la limpieza y entró un matrimonio a tomar un café. La mujer dijo "¡qué olor a limpio!", a lo que le contesté "ahora tome el café a ver qué le parece". Me dijo que en la vida había tomado un café como ése y que seguro que en el bar tenían que pasar muchas cosas, que si le podía contar algo. "Lo que le voy a contar ha pasado en Semana Santa", la contesté.

"Yo estaba en el mostrador porque mi marido se había subido a cenar, estaba esto a tope, las mujeres y hombres viendo

las procesiones y las saetas, y salió uno del servicio y dijo: "A que me bajo los pantalones." Y la gente empezó a gritar "¡Teresa, mira a ver, no le dejes!", y se dejó caer los pantalones y los calzoncillos. Yo salí corriendo y se los subí, le puse el botón de los calzoncillos y le eché la mano por encima y lo saqué a la calle. Le dije "vete a descansar". Él no dijo ni pio, no quería que se le cayeran los calzoncillos... Y la gente con la risa que no se le quitaba."

Y la mujer me decía, "¡qué alegre lo cuenta usted!". Y yo le seguí contando.

Un día llegó uno que se llamaba Esteban que era muy mentiroso y dijo:

-Tengo yo 30 relojes funcionando todos en mi casa.

Como ya lo conocían, lo cuqueaban y le decían:

- Eso es mentira

- Apostar lo que queráis

- Café y copa

Y se fue a buscarlos. Pasó una hora y todos decían:

- Este los anda buscando en casa de unos y de otros.

Cuando llegó habían pasado dos horas y todos lo cuqueaban.

- Aquí están, contarlos.

Los puso todos encima del mostrador y tenía los 30.

- Ahí los tenéis, ahora a pagar la apuesta.

Era un circo con él.

De aquellos años recuerdo también cuando trabajamos la comedia al público en el Solano. Era muy emocionante. Me acuerdo de la obra 'Traidor, confeso y mártir'. Ese día mi padre y yo trabajamos los dos papeles importantes, representamos padre e hija y los dos con mucha energía. Toda la familia éramos artistas.

Otro recuerdo que me viene es de un Entierro de la Sardina, que era entonces algo muy tradicional. Las mujeres vestidas de negro con el rondel a la cabeza y los hombres capa. Ellos iban llorando detrás de las mujeres y una panda de mozuelos que había estado toda la noche de juerga y tenía cohetes, querían tirarlos. Les dijeron que no, que había echado un bando el alcalde para que no se tiraran cohetes, y se fueron al bar de la terraza con ganas de tirarlos allí. Yo les dije que no quería saber nada, que se la iban a cargar y que el alcalde ya les estaba vigilando. Pero así y todo los tiraron desde la terraza y, el alcalde, que estaba abajo en las escaleras, escuchó cómo el último que tiró el cohete dijo:

-Este para que se joda el alcalde.

Y el alcalde se le presentó arriba:

- Ahora los que os vais a joder sois vosotros. Conmigo al Ayuntamiento.

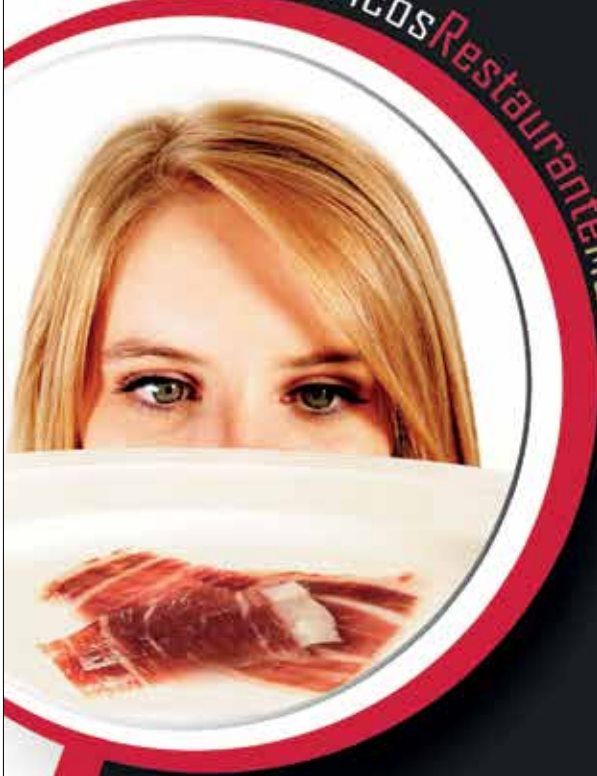
Y les cobró 200 pesetas de multa.

Subieron al bar, los invitó José a un café, y a la cama sin decir ni pio...



El sabor de lo auténtico

Venta ibéricos Restaurant Museo



Tlf. 923 418 101

www.ibericoscalama.es

Ctra. Béjar, s/n
MOGARRAZ

MERCERÍA

J. LOBO

GRAN SURTIDO EN BOTONES Y MEDIAS
MODA BAÑO Y LENCERÍA

SUPERTALLAS



Manoli Guerra Pérez

C/. Federico Anaya, 1-7

Tel. 923 21 47 48

construcciones
Morán
Rafael Calama Hernández

Tlf.: 923 418 112

Móvil: 649 391 687

rafaelcalama@hotmail.com

Plaza de España, 10
MOGARRAZ - Salamanca



SARA GORDÓN

Para que no se borre el pasado

Jaime Herrera Maíllo

Un año más, la revista de La Peña recrea y enorgullece a sus socios y al pueblo de Mogarraz con nuevas historias, todas ellas amenas e interesantes para los que en verdad sienten y viven con ilusión los avatares y progreso de nuestro querido pueblo.

Yo os hablaré de lo que conozco y doy fe de ello, sobre todo a las nuevas generaciones y las venideras, que desconocen los muchos esfuerzos y penalidades que pasaron nuestros antepasados para engrandecer Mogarraz con trabajo y tesón como buenos labradores. Todo esto sucedía en un pasado no muy lejano.

Empezaré relatando cómo comenzaba el año y cómo se desarrollaba la vida diaria en nuestro pueblo. En cada época del año se realizaban labores distintas que iban en sintonía con la climatología. Comenzaremos por el invierno, etapa ociosa, apática y fría para el labrador. Empezaba la recogida de la aceituna, el campo durante esta etapa no requería de grandes cuidados, por tanto, los labradores vivían bastante relajados haciendo labores de mantenimiento (...). En este periodo una de las cosas que recuerdo eran los olores, como bien sabéis, los labradores tenían que producir su propio abono, el estiércol con el que fertilizar sus huertos, para que este se hiciese había que moverlo con frecuencia, a esto se llamaba 'dar la vuelta a

la cuadra', que era sacar el vicio o estiércol de la cuadra a la calle en estado de descomposición, generando un vapor muy oloroso motivado por la fermentación. No era muy agradable, pero nadie se molestaba por ello.

A mediados de enero daba comienzo la molienda de las aceitunas. Recuerdo dos Almazaras, la del 'Tío Botín' y la de su hermano el 'Tío Juan-Boto' y dos más que no llegué a conocer, la del 'Tío Leal' y la de Domingo 'de la Maestra'. Permanecían en actividad hasta finales de marzo aproximadamente. La del 'Tío Botín', en la calle Pozo Barrero, estuvo activa hasta la década de los setenta, hoy se halla en ruina.

También se empezaba a dar el primer corte a los sarmientos de las parras, uno era 'la limpia' y a partir de San José 'la poda'. Eran oficios que se hacían de forma relajada. 'La limpia' permitía llevar a cabo los primeros trabajos, como lo de abrir 'marugatos' que consistía en dejar al descubierto el tronco de la parra haciendo un hoyo a su alrededor. Esta labor cumplía doble función, hacer que las lluvias de invierno cebasen de agua el subsuelo para soportar los fuertes calores de los secos veranos y, al mismo tiempo, facilitar la siguiente labor 'la cava'. Estos oficios eran costosos y duros aunque los había

que eran muy desvuelto para este fin. El trabajo de abrir los 'marugatos' coincidía con las festividades de Las Candelas, San Blas y los Carnavales (fiestas bullangueras y alegres). La gente joven aprovechaba para sacarse un dinerillo haciendo ajustes a destajo para poder celebrar estas fiestas con holgura económica y grandeza, sin perjudicar por ello el bolsillo de sus padres, que supongo no sería muy boyante. A pesar de la paliza que se daban en los destajos no les hacía decaer las ganas de festejo, esta jornada no se alargaba más de medio día, pero bien 'sobaos', era lo que ellos decían, cosa cierta. Cumplían bien, con el trabajo y con la fiesta.

A finales de marzo los labradores empezaban a preparar los huertos para el sembrado y a acarrear el estiércol. Finalizadas las labores de los huertos daba comienzo 'la cava' de las viñas, que duraba pasado San Marcos; trabajo fuerte y agotador. Entre los cavadores los había un poco tramposillos y menos habilidosos, y para no perder comba con los demás de la cuadrilla echaban alguna que otra 'manta', que era cubrir con tierra movida lo no cavado. En abril los días son largos y el calor ya se deja notar. Para soportarlos y que las fuerzas no decayeran estaba la bota de vino, que no faltaba en el corte, este era un buen combustible para recuperar las energías, el vino no escaseaba. Cuando esta labor se hacía con las viñas bien abiertas 'la cava' era más llevadera y se avanzaba casi el doble. 'Cavar en cerro' era más costoso y la labor era menos vistosa. Al finalizar estas faenas, los labradores se sentían aliviados, ya que era el más costoso y duro de los muchos oficios que requería la hacienda.

Llegado el mes de mayo se dedicaban a otros menesteres, trabajos más llevaderos, como asear los caños de riego para que el agua no se perdiera por el camino y poder aprovechar al máximo la misma. A mediados del mes comenzaba de nuevo el cuidado de las viñas, con labores como azufrar, tapar, sulfatar y la recogida de la fruta. Azufrar es espolvorear las parras de azufre para evitar 'a' 'pidemia', hongo que atacaba al viñedo. Se hacía a primeras horas de la mañana para que el sol del día lo calentase y quemase mencionado hongo. 'La tapa' consistía en 'cavuchar' superficialmente la tierra para limpiar las hierbas que hubieran podido salir después de 'La Cava', en este trabajo se levantaba mucho polvo, malo para el trabajador, pero bueno para el viñedo; decían que el polvo le venía bien a las parras, haciendo las veces de azufre, no tan efectivo, pero no les perjudicaba en nada.

Mayo y junio era meses muy temidos por los labradores, tiempo de tormentas. Una tormenta podía tirar por tierra el trabajo de todo un año; las heladas y las tormentas era lo peor que podía ocurrir. Eran momentos de incertidumbre y tensión para los mogaños que estaban ojo avizor, con la máquina de sulfatar preparada. Cuando se veía venir la tormenta, las mujeres que eran muy supersticiosas hacían cruces de sal en el suelo encomendándose a Santa Bárbara, para ahuyentar la nube; también se disparaban cohetes que hacían gran explosión, seguro que eran más efectivos que las cruces de sal. Al menor síntoma de humedad, y con urgencia, salían a darle una mano de sulfato de cobre a los viñedos, lo normal era darle dos o tres manos; pero cuando venía el año malo, ni con cinco se salvaban.

Se empezaba a segar la cebada, no es tierra cerealista, pero todo vecino solía coger grano suficiente para el consumo de



PATRICIO MER

sus animales. El día de 'la Trilla', a pesar de ser un trabajo que se realizaba en pleno verano, pasaba a ser como un día de romería. Para esta actividad se invitaba a los familiares y amigos. Al terminar de trillar las invitadas eran las mujeres, para barrer y ayudar a confeccionar 'el pez' (juntar paja y grano), quedando listo para limpiar o ventear y esperar a que hiciera viento. Cuando el grano y la paja estaba recogidos, se celebraba una buena merienda, se comía el 'tripo', o sea, el lomo embuchado, el jamón y buen vino fresco, como en días de fiesta.

En esta época muchos mogaños marchaban a la siega a campos de Salamanca, donde ganaban buen dinero con el que tapar algún que otro roto y celebrar las fiestas de las Nieves con la grandeza que merece nuestra Patrona. A su vuelta venían sobre la vaca del coche de línea muy alborotadores, lanzando cohetes a diestro y siniestro, anunciando su llegada mientras la chiquillería les esperábamos con ilusión en la cochera. Llegando ellos, el pueblo adquiría otro ambiente. Ya se hablaba del toro; los encargados de organizar la corrida esperaban a los segadores para que, con sus aportaciones, se completase el importe total para costear el festejo. Llegado Santiago se empezaba a ver ambiente festivo. Las fiestas eran rumbosas: misa, ofertorio y ramo; baile al medio día, por la tarde y después de cenar hasta la madrugada. El pueblo estaba muy concurrido, eran muchos los mogaños que residían fuera y la nostalgia les arrastraba de nuevo a su pueblo a disfrutar y honrar a su patrona junto a los suyos.

El día del toro, los serranos de los pueblos de los alrededores se acercaban a la corrida. Todos llegaban con sus monturas engalanadas con aparejos de origen morisco o arabesco, todo tenía un color especial. Podríamos hablar de saturación de caballerías al igual que hoy lo es de coches, pero no sucedía, ya que la mayoría se recogían en cuadradas de conocidos o amigos, donde se llegaban a juntar tres, cuatro o cinco caballerías, y para que los animales se relajasen y no se encabritasen no les faltaba comida en el pesebre. Todo era hermandad y buena convivencia, la acogida era recíproca. La tarde de toros la Plaza se ponía de bote en bote, disfrutando del folclore unos, saludando a conocidos otros y expectantes a la espera de criticar o piropar la grandeza de los novillos. Minutos antes de soltar los toros se daba el 'despejo Plaza', caballista dando vueltas al ruedo a galope tendido, recogiendo al público, o sea despejando la plaza, con el caballo vestido de bonito. Era un honor lo de despejar la plaza a caballo para el caballista, al igual que un bonito espectáculo, también lucimiento y riesgo, ya que se requería habilidad y destreza sobre la montura.

Pondré punto y final aun quedándome sin completar el transcurso de todo el año, pero me extendería demasiado y no hay espacio para todos cuantos quieren escribir en tan apreciada revista.

Hasta el próximo año. Felices fiestas.



Lo real, lo simbólico y lo imaginario de nuestros bordados

Mari Nieves Maílo Vicente

Recuerdo desde mi infancia haber visto a mi madre, a las vecinas, las abuelas, a todas ellas bordar preciosos paños, colchas, manteles, sábanas para el ajuar, toallas con bordados y difíciles deshilados, que me dejaban tan sorprendida que a veces me preguntaba si yo, algún día, iba a ser capaz de hacer aquellas maravillas, hasta tal punto que, tuve una época en la que se convirtió en una pesadilla, ya que aquello me parecía precioso, pero muy difícil para mis habilidades de entonces... e incluso ahora.

Aquel paño largo de hilo fino o batista, que teníamos que bordar en la escuela a lo largo del curso, me resultaba hartito complicado, ya que a la menor te saltabas de renglón o cambiabas de hilo, o te torcías, o se manchaba el dichoso paño. He de confesar que me llegó a quitar el sueño, porque todo el mundo bordaba para el ajuar. Llegué a pensar que si no sabías bordar, no te podrías casar.

- ¿Cómo te ibas a casar sin ajuar?

Un día, muy preocupada por este asunto, le dije a mi madre.

- Mamá, creo que yo no me voy a poder casar. El paño de bordados de la escuela me sale muy mal. ¡Soy un desastre! En la escuela mi paño casi es de los peores ¿Cómo voy a poder hacer el ajuar?

La respuesta de mi madre fue contundente, y con mucha resolución me dijo.

- No te preocupes, que ya se encargará tu madre de eso. ¡Yaya! ¡Qué bien! -pensé-.

La solución de mi madre me salvó la vida, y hasta tal punto me relajó su respuesta, que todas mis preocupaciones desaparecieron. Llegué incluso a ser capaz de terminar el paño de labores escolares.

Aquellas tardes de invierno, con las mujeres del barrio poniendo sus espaldas al sol, bordando en sus bastidores, con los hilos de seda de vistosos colores sobre las faldas negras, nos daban a los niños esa seguridad de hogar, de que todo estaba en orden, de que al llegar del colegio tu merienda podía ser el motivo de que tu madre dejara de bordar, o no. Pero ellas estaban allí, concentradas en su oficio, si no divino, casi mágico.

- ¡Anda! Ve y coge el pan con chocolate. Que ahora no me puedo quitar.

Sus bordados eran tan importantes para ellas, que los niños entendíamos perfectamente su dedicación, y aprendíamos a ser autosuficientes en cuando a las meriendas. Mi madre estaba bordando y eso era sagrado.

Sí, era sagrado porque para ponerte a

bordar se necesitaba haber terminado con los oficios más ordinarios. Había que ponerse el delantal limpio y tener el ánimo en calma, ya que bordar era componer, elegir y meditar sobre los colores a aplicar a los diferentes dibujos, que previamente habías elegido, o si se tenía buena mano, dibujado 'de cabeza', dependiendo de la habilidad de las bordadoras.

Aquel oficio, aquel acto de ponerse a bordar era, efectivamente, como una meditación con su liturgia y todo.

Muchas veces le oí contar a mi madre, que muchos de los bordados de la sierra los había hecho su tía Isabel, que bordaba y dibujaba como nadie, y de quien habían aprendido casi todas las mozas de Mogarraz, sobre todo su sobrina Carmen. Por lo visto, la tía Isabel, había estado trabajando con una hija de la reina Isabel II, la infanta Paz, en el palacio de Saelices (Cuenca). Cuando la infanta Paz, se trasladó a Múnich, después de su matrimonio con el príncipe Luis Fernando de Baviera, la tía Isabel regresó a Mogarraz, y fue de allí, en su contacto con la corte, de donde trajo el buen gusto y buen hacer de los bordados, que aplicó, con todo su talento y buen criterio a los bordados serranos.

Si de la tía Isabel, tengo un vago recuerdo, a quien sí conocí muy bien fue a Matea. Otra gran maestra del bordado serrano. Creo que si hiciéramos un poco de investigación sobre las grandes manos que en la sierra han bordado, podríamos encontrar en cada uno de nuestros pueblos auténticas maestras.

Matea era eso, una maestra del bordado, porque toda su vida estaba consagrada a bordar. Ya su aspecto físico nos decía mucho de su elegancia, su finura, su exquisitez. Matea bordaba en silencio, vivía en silencio, miraba en silencio, rezando y meditando. Era como esos monjes hacedores de iconos, cuyo





arte requiere de cierta limpieza espiritual, antes de iniciar una tabla.

Recuerdo de pequeña, cuando mi madre me encargaba algún recado, el ir a casa de Matea era como traspasar las puertas de un monasterio. Todo estaba en su sitio, el orden, la tranquilidad, el silencio de aquella casa era sobrecogedor. Su casa olía siempre a maderas perfumadas. Y cuando habías terminado el recado y salías de su casa, tenías esa agradable sensación de haber estado en un templo.

En fin, son muchos los recuerdos, las sensaciones vividas en torno al bordado, muchas las historias que los niños oíamos, sentados y arropados alrededor de las bordadoras, bien al sol, en los fríos días de invierno, o en verano al fresco, en las huertas y callejas, pero siempre, siempre, maravillados con aquel ir y venir de agujas entre las manos, las madejas de hilos en paletas de mil colores, o el mágico mundo de leones rampantes, pajaritas de dos cabezas o bellos jardines floridos que iban surgiendo, como por arte de magia, en aquellos paños impolutos.

Como dice nuestro gran poeta serrano José Luis Puerto, nuestros bordados llegan por el Mediterráneo, por el Mare Nostrum, es decir, de Oriente, de aquellos jardines babilónicos y persas, donde los peces, los leones, las pájaras de mil colores, también aparecen en la arqueología de sus palacios. Nuestros bordados son pues, orientalizantes. Son jardines hechos expresión artística, y como todo jardín, guardan sus secretos.

Ya desde muy antiguo, el que se dedicaba a la expresión artística tenía que pasar por un periodo de iniciación. En el mundo del bordado, quien se ha iniciado en él sabe que, antes de iniciar un trabajo serio había que superar una suerte de pruebas de aprendizaje, a saber, los famosos dechados o muestrarios.

Sólo aclarar que el término dechado, viene del latín *dicatum*, que era simplemente la labor que se realizaba como muestra, para aprender.

Había que sentarse al lado de una maestra consagrada, tar-

de tras tarde y seguir sus indicaciones. Se comenzaba por las vainicas, que luego se complicaban según su dificultad en vainicas dobles. Se seguía con cadenetas, los puntos de cruz, el deshilado, y así hasta completar lo que en la sierra llamamos 'la muestra', que no es otra cosa que los famosos dechados, o ejercicios y ejemplos de bordado. Estos dechados llegaron a ser tan importantes que en los siglos pasados se publicaron libros para las damas de la corte, pues bordar como veremos más adelante, formaba parte de la instrucción de las damas y mujeres de bien. Hay un cuadro de Francisco de Zurbarán, 'La Virgen Niña', hoy en el museo Metropolitano de Nueva York, donde vemos a una niña orando y en su regazo, el inicio de un bello dechado.

Cuando por las calles de los pueblos serranos vemos a las mujeres en corro, sentadas en sus sillas bajas de enea bordando, siempre me sorprende verlas y comprobar que, ciertas cosas en nuestra sierra se siguen haciendo como entonces. Me siguen sorprendiendo también las maravillas que bordan y con qué primor y maestría las realizan. Mientras las observo me pregunto si las nuevas generaciones conocen el significado de las imágenes.

Por este motivo quiero hablar de la iconografía de los bordados serranos, es decir, su significado, su valor, para cuándo y para qué ocasiones se realizaban, ya que a todo el que se ha acercado a este maravilloso mundo del bordado, lo primero que le llama la atención es la temática sacra y ornamental. Antiguamente lo sacro era el centro de la vida social en el devenir de los serranos.

Hoy, que tan de moda está el mundo de la comunicación, tenemos que remontarnos a los albores de la humanidad para darnos cuenta que ya hace 18.000 años los hombres eran capaces de representar a la perfección sus inquietudes, sus preocupaciones, éxitos y fracasos. Podían transmitir y contar lo que ocurría en su interior, para que otros congéneres pudieran participar de esa comunicación, que al fin y al cabo, no es otra cosa que hacer partícipe a los demás de nuestras emociones y sentimientos.

Jacques Lacan (París 1901 -1981) nos hablaba de lo real, lo simbólico y lo imaginario. Venía a decir que lo simbólico es una capacidad innata en el hombre. El símbolo, para ser interpretado necesitamos que otro tenga nuestra clave, que entienda lo que estoy representando, de ahí que los símbolos tengan como finalidad, aunar emociones, unificar sentimientos y reunir conocimiento.

Quiero traer a colación este tema de la simbología y su iconografía porque creo a ciencia cierta que, además de ese afán decorativo de nuestras bordadoras, hay algo más, ya que detrás de esta iconografía se esconde un conocimiento ancestral que quiere huir, que se escapa, de lo que es puramente racional.

La imagen de un león rampante, todos sabemos lo que es, pero la idea del león, el arquetipo, es decir, la fuente, el principio, el origen, que es lo que significa arquetipo, es el modelo o el patrón como ejemplo a imitar o a copiar. Tanto es así que Carl Justav Jung (Suiza 1875- 1961) decía que, una persona está integrada por conductas regidas por arquetipos, junto con sus diferentes caminos, estos caminos serían: el Conocimiento, el Poder y el Amor. Y mucho antes Platón, quien fuera discípulo



lo de Sócrates, decía que a la ciencia, a las cosas superiores, se llega a través de la abstracción. Así pues, lo abstracto, los símbolos, la representación iconográfica de una idea, será el medio para sacralizarla y alejarla del mundo vulgar, del mundo real que nos ata a lo terreno, consiguiendo con ello alejarnos de esta realidad y así elevarnos y acercarnos a lo sagrado.

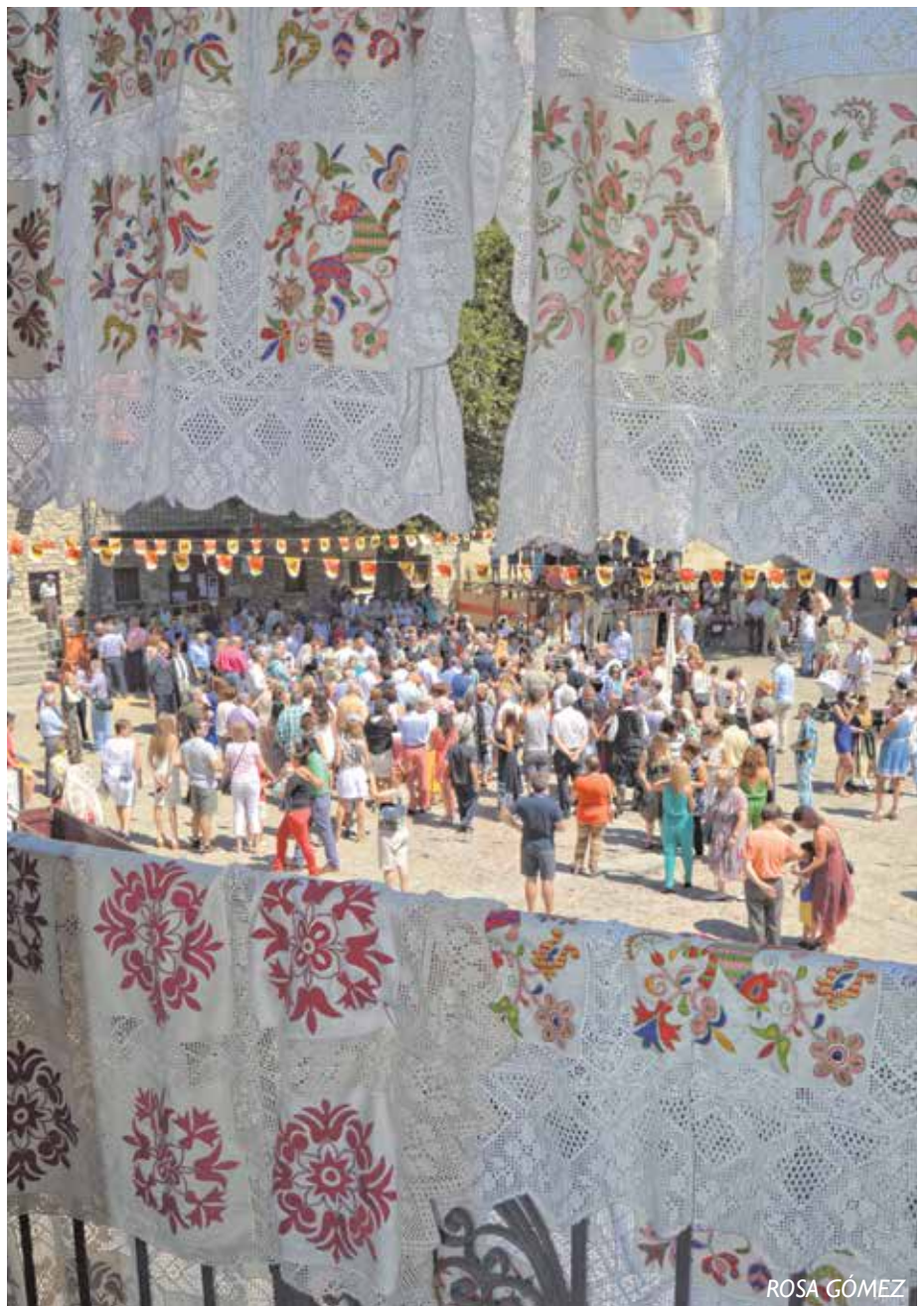
¿Y por qué tenemos que conservar y saber el significado de nuestros bordados? Principalmente porque hay que hacer un poco de pedagogía con las generaciones venideras. Porque esas figuras que se bordan están llenas de significado, de transmisión cultural, en definitiva de historia. No hay que caer en la inercia de la vida moderna, donde se repiten símbolos e iconos sin saber por qué, sin conocer su mensaje simbólico, es decir, conocen el significante, pero no su significado.

Cuando en los bordados serranos nos encontramos árboles, leones, pájaros, truchas y demás figuras representativas, quien ejecuta esas figuras está representando los atributos de las imágenes que borda. En ellas plasma todo su arte y toda su imaginación. De ahí que cuando ponemos en marcha nuestra capacidad imaginativa, estamos transmitiendo y expresando nuestro estado de ánimo, y esto no es otra cosa que nuestra capacidad artística puesta al servicio de nuestra imaginación. Por eso, las bordadoras serranas desbordando su capacidad imaginativa, con sus habilidades, con sus dotes de buen hacer, creando esos maravillosos mundos de colores, entretejiendo figuras simbólicas, nos transportan con su imaginación, y sin apenas darnos cuenta, nos trasladan a un mundo superior de deseos elevados, que nos atrapan por un lado a quien los realiza, y por otro a quien los observa, embarcándonos a ambos en la aventura de lo sutil, de aquello que no puede ser explicado con la vulgar palabra, y que por elevado, ha de ser expresado con el símbolo o la contraseña, ya que quien borda tiene su parte, es decir, la expresión, y quien lo mira, la interpretación. Así pues se cumple perfectamente su sentido.

Puede que las bordadoras no tengan amplios conocimientos de filosofía, pero sí es verdad que dominan como nadie el tratar de los colores y la composición.

El equilibrio y la armonía que en ellos encontramos, solo es comparable con la belleza de los campos serranos. Nuestras bordadoras han visto y han sido discípulas de sus antecesoras, saben dónde debe ir una y otra figura, este y aquel color, y lo que es más importante, al igual que Goethe, incesante observador de la naturaleza y sus fenómenos, nuestras bordadoras han estado toda su vida en contacto también con esa naturaleza, y son sin lugar a dudas, maestra sin igual de cualquier conocimiento.

Es precisamente este contacto diario con la naturaleza lo que quizá haga que estos bordados sean tan espléndidos, a pesar de, esto lo sabe muy bien quien haya vivido en la sierra, lo dura y hostil que podía ser para la mujer serrana vivir en un medio nada fácil para ella.



ROSA GÓMEZ

Animación
Espectáculos
Deporte y
Multiaventura
Educación y
Tiempo Libre

La Quilama
SERVICIOS SOCIOCULTURALES

LA QUILAMA. SERVICIOS SOCIOCULTURALES
Tel. 923 133 181 // Mov. 669 020 160 // info@laquilama.com

TELYSON

Antenas TV - TDT - SATÉLITE
Mantenimiento de comunidades
Sonido Profesional
Discotecas móviles
Cámaras de seguridad

☎ 609 835 005
✉ info@telyson.com - 🌐 www.telyson.com

FSWeb
factoría de soluciones Web

Informática - servicio técnico
Diseño y desarrollo WEB
Reparación ordenadores - virus
Venta equipos - accesorios - tóner
Redes - WiFi - Internet

☎ 655 806 606
✉ info@fsweb.es - 🌐 www.fsweb.es

EL BLOG DE SÁGABE
EL VALOR DE LAS COSAS

tu librería
de Siempre

Venancio Sánchez García
923 36 16 21 - 648 96 53 50

C/. Miguel Ángel Maíllo, 14
37610 **MOGARRAZ** (Salamanca)
webmaster@sagabe.es • info@sagabe.es



Cristi, no te vayas

Antonio Maíllo Seisdedos



La palabra ilusión podría definirte perfectamente. Entrega, tu razón de vivir, generosidad tu mayor virtud, alegría tu personalidad y amor tu motor. Eras la reina de todas las veladas, nuestro foco de atención, la protagonista de cada reunión. Y te lo ganabas a pulso, ya que desprendías cariño y cuidado por cada uno de los que te rodeábamos en esas inolvidables quedadas familiares.

El pilar maestro de la familia Maíllo, nos reunías a todos alrededor de tu sonrisa y no permitías que perdiéramos la nuestra en ningún momento. Desde pequeño te convertiste en mi segunda madre, una relación especial se fraguó entre nosotros desde que tuve consciencia. Hablábamos el mismo idioma, me entendías y me enseñaste a entender a los demás.

La compañera perfecta de cualquier momento: eras mi compañera de madrugadas viendo programas que sólo a nosotros nos gustaban, tardes jugando a juegos a los que nadie más quería jugar, mañanas preparándome el desayuno a escondidas. Esa persona con la que compartir las alegrías, a la que apoyarte cuando venían turbulencias, la te volvía a traer a la vida a base de pildoras de cariño en los momentos bajos. La imprescindible que nunca imaginarías que pudiera marchar de tu vida.

A veces me pregunto cómo habría sido yo si no te hubieras cruzado en mi camino, y es que me has aportado cientos de cosas, desde el cariño puro cada vez que nos cruzábamos una mirada, hasta aprendizajes vitales como el significado de la palabra estima o las ventajas de ser generoso.

Te criaste en Mogarráz junto a tus padres Francisco y Francisca, los que te aportaron ese espíritu luchador y cercano; y tus tres hermanos Toñi, Florencio y Miguel Ángel, a los que cuidaste como a tus propios hijos, ese espíritu maternal te ha acompañado desde bien pequeña. Pronto encontraste el amor de la mano de un leonés que te llevó a emigrar a tierras del norte, a Miranda de Ebro, donde desarrollaste tu vida y criaste a dos personas llenas de energía y fuerza: Alfonso y Paquita. Fue en esa ciudad post industrial decadente y con olor a fábrica donde tuve la oportunidad de vivir las navidades más mágicas de mi vida, con toda la ilusión y el cariño que le ponías a cada día que pasaba a tu lado. Me enseñaste

que al fin y al cabo lo que hace bello a un lugar son los momentos que vives en ellos, que hasta el lugar más inhóspito del mundo puede convertirse en un rincón especial, siempre que estés acompañado de las personas que vistan de rosa las calles grises.

Te dedicaste a lo que mejor se te ha dado siempre: cuidar de los demás. Eras el brazo derecho de nuestra matriarca, la abuela Francisca, con la que te peleabas constantemente, siempre provocado por todo el amor que os teníais y el cuidado instintivo que mostrabas hacia ella. Tus padres fueron uno de los motores de tu vida y cuando murieron, te empezaste a apagar lentamente. Menos mal que aparecieron Bruno, Irene y Gonzalo, y la ilusión por hacerles felices consiguió que no perdieras esa sonrisa que tanto te caracterizaba.

Poco a poco tu cuerpo que tanto se había entregado por los demás empezó a mostrar signos de cansancio. Y de pronto... Ocurrió lo impensable, la peor pesadilla para muchos de nosotros se escapó del mundo de la fantasía. Te fuiste un día sin avisar, de imprevisto. Y estoy seguro de que lo hiciste porque no habrías soportado otra despedida. Ya sufriste cuando despedimos a los abuelos, al igual que cuando perdimos a Miguel Ángel, con lo que decidiste que en este caso te querías ahorrar ese sentimiento.

Ese maldito día en el que decidiste que ya habías repartido suficiente amor mi corazón se resquebrajó. No iba a volver a escuchar tu voz, no iba a recibir más llamadas que me hacían esbozar una sonrisa, nadie iba a contestar desde la terraza de la abuela, ya no había razones para volver a Miranda, el invierno se quedó sin Navidad, se acabó la función.

Ese día Mogarráz perdió a una gran vecina, que alegraba las largas tardes de verano con sus historias, con ese cariño desinteresado por cualquier persona que se cruzaba, con esa simpatía que se contagiaba. El corazón se te paró de tanto usarlo, no he conocido persona que haya querido tanto a tantísima gente, es increíble la capacidad que tienes para tocar el corazón de los demás, una habilidad que ni el mejor de los artesanos podría atesorar.

Recuerdo que siempre que te llamaban sonaba la melodía de la película *La Vida es Bella*, ¡y qué de similitudes encuentro entre su protagonista y tú!: nos hacías vivir días llenos de alegría y risas cuando las circunstancias no fuesen las más propicias, incluso cuando tú por dentro sentías pena y desasosiego.

Mogarrena, madre, esposa, hermana, abuela, hija y para mí siempre serás MI TÍA, la que me dió su corazón desde mi primer respiro. Solo quiero que sepas que por aquí sigues muy presente, es más, me atrevería a decir que en realidad nunca te has ido de este mundo, porque somos muchos los que te tenemos presente cada día. Y es que es una persona como tú es muy difícil de olvidar; ¡y qué narices!, que tampoco quiero olvidarte. La vida contigo era más bella, sin duda.



Pinceladas al viento, al aire de la Sierra

Alberto Paredes

PRIMAVERA

*Treinta años por aquí han pasado, de mi vida,
¿mismo aire? ¿mismas piedras? ¿misma agua?
cambiamos las personas, cambian los sistemas...*

Vuelvo a encontrarte otra vez río en mi camino,
te miro con distintos ojos, ya no son los mismos,
el murmullo que te lleva ha cambiado, tu quejido
no es el mismo, ni el aroma en la ribera es la misma,
ni la espuma de los rápidos, ni los rizos de tus crestas;
los remansos no guardan ya recuerdos, una a una
las huellas del pasado, río, las has ido llevando, van,
figuras desfiguradas, ondas tremulantes, irisadas
refulgentes al sol cual los hijos que acoges en tu seno;
pregunto al viento, a la conjunción de los astros,
¿dónde?, no contestan, ellos no saben, mudan.
Arrancaron de cuajo las entrañas a la aceña,
truncaron a la muela su rodar, vestida en luto quedó;
raíces al aire desnudas, retuercen su desgarrado dolor,
huesudas se aferran a la tierra, ayer no estaban;
ni los ecos del silencio ya se escuchan, quedaron rotos
respiros ahogados en los cantos del cenobio.
Vuelvo a sentirte otra vez río ¡ya no eres el mismo!
En mí queda el recuerdo lejano, perdido, casi olvidado.
¿Por qué te traigo hoy a la memoria, río?



*Fotografías años 80. Río Francia (Las Casas del Conde)
A la derecha, Monasterio de San José (Las Batuecas)*



Fotografía Mogarraz (años 90)

VERANO

*Curiosos, desde fuera las (ad)miramos, en realidad
son ellas las que nos miran, (re)velan sueños de dentro.*

¡Cuántas batallas campales habéis tenido que librar!
embozadas en burda pátina parda de óxido y resina,
cicatrices, nudos, y heridas abiertas nos lo cuentan,
agua, frío, el crudo viento os baten en cada esquina...

Desvencijadas, que no vencidas, penden de un soplo
acróbatas circenses, pacientes guardan el equilibrio,
ventanas que nos miran recelosas, asustadas callan,
estáticas, no chirrían temiendo precipitarse al vacío;
tras la falleba, ocultos secretos esconden del pasado,
figuras alegóricas inventadas, a través de la celosía
siluetas extrañas alargadas se pierden por la pared
de una tarde de verano, cuando se dormita la siesta,
el silencio acoge un susurro ahogado en la sombra,
al niño se le cuenta un cuento, de molinos gigantes,
en el alféizar, una bola de pelo se relame ensoñada,
al paso de una dama vestida de negro bajo el alero,
entrando y saliendo azarosos, sacados de su abulia,
exaltados, curiosos chiquillos vienen a su encuentro,
en las horas de la siesta, el reposo no va con ellos;
manos temblorosas desgranar cuentas a un rosario,
el pabito de una vela recoge las oraciones, el humo
asciende las quejas que, en la penumbra se musitan,
una débil luz, en el hueco de la chimenea colándose
al fuego, tizones en el fogón arden junto al escaño
ennegrecido, una silueta inmutable los contempla,
los rescoldos de la vida ve consumirse lentamente...
impertérritas miradas, al paso del tiempo perdidas,
día a día, cara a cara, solas se enfrentan a la nada.



OTOÑO

Me quedo con el atardecer de estos días claros otoñales,
 dibujar con la mirada hasta saciarme
 el entramado de crestas y valles que llega a mi retina,
 abanico cromático del azul al ocre,
 pasando por el verde y amarillo,
 contemplar cómo se difumina a lo lejos un humo perdido,
 posible quema de sarmientos, casi percibo el olor.
 En el cimero cielo, un punto negro desplazándose lentamente,
 imagino, asido a sus férreas garras llevándome al valle
 en placentero vuelo, caer en un mar de nubes lechosas,
 de algodón, constreñidas,
 gélidas cuarcitas morrena de farallones le impiden su marcha,
 el crujido de un árbol, silencio que se rompe;
 el ladrido de un zorro, reclamo de compañía;
 el silbido del aire, azote indulgente;
 me sacan de mi abstracción poniendo una nota de frescura
 en este cuadro natural difícil de plagiar,
 donde no me llegan los ecos del I+D+i
 mis sentidos, habían florecido esplendorosos,
 deleitoso fruto de recolección tardía en edénico jardín.



DÍAS OTOÑALES

Fotografía paisaje de la sierra desde Las Quilamas.



LA REINA DE LAS NIEVES

(la sufrida escalera, con resignación... la espera)

*Fotografía de Vanesa Ignacio
 Escalinata helada Peña de Francia*

INVIERNO

Robusta, escalinata austera, sin joyas ni alharacas que te envuelvan,
 pináculos fieles te arropan, ángeles custodios te encumbran,
 quimera desnuda, con denuedo luchas, desafiante en fría roca,
 a la intemperie de cruda ventisca, al azote quedaste expuesta,
 prisionera, rea de pesadas cadenas, lastre forjado de galera
 cautiva de los más adversos rigores, crueles del septentrión.
 Señeros peldaños de fortaleza, sin mácula, armiños recelan
 sin atrever a subir, tan solo esperan, en el alto de la cima
 que la reina de las nieves, sin cetro ni corona, sin carroza
 ni corceles, sin cabellos de oro al viento ni trineo, descienda;
 pliegue su capa blanca, ante tus pies, condone la condena

Mugarris

Javier Pérez Martín

Ataulfo, Sigérico, Walaia, Teodorico I, Turismundo, Teodorico II, Alarico... Al leer estos nombres, a los más mayores a buen seguro que les venga a la cabeza la interminable lista de reyes godos que tuvieron que aprenderse de memoria en la escuela. Para los que no nos tocó realizar este ejercicio memorístico, cabe decir que esta lista hacía alusión a los treinta y tres reyes visigodos que entre el siglo V y el VIII ocuparon la mayor parte de la antigua Hispania Romana, dando inicio al Reino visigodo de Toledo.

En época visigoda había ya un importante contingente de población asentado en la Sierra de Francia; región que por aquel entonces aún no recibía ese nombre. Esta población, heredera del pasado romano, se asentaba en granjas, las antiguas 'villae'. Tenían una economía agropecuaria, especializada en la producción de vino y aceite, tal como evidencian las instalaciones agrícolas de prensado documentadas en las prospecciones arqueológicas realizadas en toda la Sierra. Existían también pequeños asentamientos como el de La Legoriza (San Martín del Castañar), que combinarían las labores agrícolas con la metalurgia, surtiendo de objetos de metal a toda la población de la zona.

La población hispanogoda de estos valles hubo de ser importante si hacemos alusión al gran número de restos hallados para este periodo. Un estudio arqueológico realizado recientemente por la Universidad de Salamanca revela más de un veintena de asentamientos para esta etapa. Entre los restos hallados destaca un gran número de pizarras escritas, que evidencian que parte de la población aquí asentada era letrada; hecho curioso al tratarse de una sociedad en la que la mayoría de la población era analfabeta. En esta época únicamente podrían aprender a leer y escribir aquellos que hubiesen sido instruidos, algo destinado exclusivamente a clérigos y a la minoría noble con recursos. El resto de la población, desde su más tierna infancia, se vería abocada al pastoreo y al trabajo de la tierra.

Los letrados serían los encargados de llevar las cuentas y organizar el territorio, existiendo por tanto una latente jerarquización social. A esta idea cabría sumar otros restos llamativos de esta época como los sarcófagos de piedra (La Mata de la Sepultura), que hubieron de pertenecer a alguien con suficiente capacidad económica como para costearse una tumba labrada en piedra, algo fuera del alcance de cualquier agricultor o pastor de la época. A esta elite hispanogoda, clientes de la monarquía visigoda de Toledo, pertenecerían las granjas, campos y rebaños, que serían trabajados, a cambio de una pequeña parte de los frutos, por la mayor parte de la población asentada en estos valles.

La Sierra cobra protagonismo con el final del periodo visigodo y la incertidumbre originada por la muerte de su último rey, Don Rodrigo. Diversos medievalistas, durante el siglo pa-



Sepulcro antropomorfo visigodo de Santibáñez.

sado, basándose en las crónicas medievales, consideraron que tras la derrota en la batalla de Guadalete en el año 711, Don Rodrigo bien pudo haber elegido esta serranía para reorganizarse en un último intento de resistir a los invasores árabes. Dicha hipótesis se asentaría por un lado en la amplia red de clientes con la que podría contar Don Rodrigo en la Sierra; región que como hemos visto anteriormente contaría con un importante número de habitantes. A ello cabe sumar enclaves como el de Monte Castillo en Valero, que aún hoy conserva un derrumbe de piedras que según estudios arqueológicos correspondería a un recinto amurallado del siglo VIII. Dicha fortificación se podría relacionar con un contingente de tropas afines a Don Rodrigo, que habrían decidido guarecerse aquí de la conquista musulmana. Muza, comandante de las tropas árabes, tras conquistar Mérida, y rumbo al norte peninsular, se habría dirigido hasta esta zona con su ejército para acabar con ese núcleo de resistencia visigodo. Ambos bandos se enfrentarían cerca de Tamames en el año 713, en la batalla de Segoyuela, donde las tropas visigodas serían derrotadas. Don Rodrigo habría encontrado la muerte en esta batalla, dándosele sepultura en algún lugar de la Sierra a día de hoy todavía desconocido.

Con la derrota de Don Rodrigo se consolidó definitivamente la conquista del reino visigodo de Toledo por parte de los musulmanes. La Sierra pasó entonces a estar bajo la órbita de Al-Ándalus, nombre que los árabes dieron a la península ibérica. Ante esta nueva realidad, a excepción de una minoría de nobles visigodos que buscaron refugio al norte, la mayoría de la población aceptó el nuevo poder musulmán. Favoreció a este hecho la política seguida por los invasores musulmanes, que realizaron pactos con los antiguos nobles godos por el control del territorio y permitieron a los cristianos con-



tinuar manteniendo su religión, pasando a ser conocidos por el nombre de mozárabes (cristianos de Al-Ándalus). Estos mozárabes pasaron a tener en la sociedad árabe el estatus legal de 'dimmiés', o 'no creyentes' en el Islam. A efectos prácticos, su cultura y práctica religiosa fueron toleradas, sin embargo se vieron obligados a tributar impuestos de los que los musulmanes se veían eximidos. Motivo por el cual, a medida que vaya pasando el tiempo los mozárabes se irán arabizando, convirtiéndose muchos de ellos al Islam.

Los conquistadores islámicos se centraron tras la conquista en la explotación agrícola de los fértiles valles del Ebro, Guadiana y Guadalquivir, mostrando escaso interés por las zonas montañosas y la submeseta norte. Este hecho permitió la creación de pequeños núcleos cristianos independientes en las montañas más septentrionales (el Reino de Asturias, Pamplona y el Condado de Aragón), y un desierto poblacional, tierra de nadie, en la cuenca del Duero y las montañas del Sistema Central. Así, a partir del siglo VIII toda la Sierra de Francia sufrió una importante despoblación. La mayoría de sus antiguos pobladores abandonaron estas tierras. Unos pusieron rumbo al norte, lejos del poder musulmán, y otros a zonas del sur, donde conseguir un mejor porvenir como mozárabes. Así, entre los siglos VIII y XI la Sierra se convirtió en una zona aislada, poblada únicamente por una minoría de mozárabes que buscaron refugio en estas montañas de las persecuciones y el control fiscal de Al-Ándalus, estableciéndose bien en nuevos asentamientos u ocupando núcleos visigodos abandonados.

En esta oscura etapa, para la cual no contamos apenas con fuentes escritas ni restos materiales, será sin embargo en la cual surja el nombre de nuestro pueblo. Ante el vacío documental de este periodo contamos con un amplio abanico de topónimos y leyendas que han llegado hasta nuestros días. Así, en la leyenda del 'Charco de la Mora Encantá', aparece el pastor musulmán Mingarraz, que según la tradición habría dado nombre al pueblo al ser el primer individuo en instalarse en la zona. No obstante, es más probable la idea de que el nombre provenga del topónimo mozárabe mugarris, que significa 'plantío' o 'lugar fértil', del que derivaría Magoros y posteriormente Mogarraz. De estos pobladores mozárabes provendrían además otra serie de topónimos que han perdurado hasta nuestros días tales como Albañal, Alberca, Peñas Alviras o Malvanes.

A partir del siglo XI, con la muerte de Almanzor, Al-Ándalus inició un periodo de inestabilidad política que fue utilizado por los reinos cristianos del norte para expandirse. El pequeño reino de Asturias, surgido tres siglos atrás, se aprovechó del desinterés musulmán en la cuenca del Duero para expandirse y formar el Reino de León, que posteriormente dio lugar en su frontera este al Condado de Castilla. Alfonso VI, artífice del destierro del Cid Campeador, consiguió convertirse en soberano de ambos territorios y tomó en el año 1085 la ciudad



Campana de las conquistas islámicas en la Península del 711 al 719.

de Toledo, antigua capital visigoda, con la que el dominio cristiano llegó hasta el valle del Tajo. Para consolidar la conquista de los territorios árabes, Alfonso VI encargó a su yerno de origen francés, Raimundo de Borgoña, la repoblación de los territorios de frontera. Un siglo más tarde, León y Castilla, desvinculados de nuevo, junto al recién creado reino de Portugal, lucharon por sus zonas de frontera y de avance hacia el sur; hecho que motivó a Alfonso IX de León a organizar la repoblación definitiva de la Sierra de Francia entre los años 1188 y 1230, para preservarla de Castilla y Portugal.

A efectos prácticos, las repoblaciones de Alfonso VI y Alfonso IX hicieron que cientos de familias abandonasen sus hogares en el norte peninsular y se trasladasen a zonas al sur del río Duero. Para tal propósito se establecieron unas condiciones muy favorables a los campesinos que se atreviesen a poblar estas tierras, libres del dominio musulmán, pero siempre latentes a un ataque desde el sur. De este modo, miles de castellanos, gallegos, riojanos, vascos y navarros poblaron las actuales provincias de Salamanca, Ávila y Segovia. Evidencia de ello tenemos en los nombres de muchos de los pueblos fundados por los mismos, tales como San Felices de los Gallegos, Naharros del Río, Gallegos de Argañán, o Castellanos de Moriscos.

Los apellidos de los repobladores también dejan constancia de la llegada de gentes del norte. A medida que avanza la Edad Media se va haciendo cada vez más común el uso de la documentación legal y notarial. Ante la repetición de los mismos nombres, los escribanos medievales van a empezar a tomar la costumbre, para diferenciar a los individuos, de hacer constar junto al nombre de pila de los interesados el nombre de su padre, su apodo, su profesión o lugar de procedencia. Desde este momento se hace muy común al sur del Duero los apellidos terminados en -ez, fórmula muy utilizada en el norte



MADROÑAL

FÁBRICA DE JAMONES Y EMBUTIDOS

administracion@carnicasmadronal.com

NUESTRAS TIENDAS

TAMAMES
Ctra Salamanca
923 449 060

LA ALBERCA
Plaza Mayor
923 415 262

SOTOSERRANO
Ctra de Coria
923 422 237



Paiz

FOTO



P. SAN ANTONIO 13-15
FOTOESTUDIOPAZ@GMAIL.COM
T L F : 9 2 3 2 2 5 4 5 0
W W W . F O T O P A Z . E S



Mapa de la península ibérica en el siglo XII.

de la península, y que servía para transmitir la filiación de una persona (hijo de -). De este modo, abundarán en la actual provincia de Salamanca los Sánchez (hijo de Sancho), López (hijo de Lope), Fernández (hijo de Fernando), Pérez (hijo de Pere o Pedro), Hernández (hijo de Hernando), etc. Otros apellidos medievales de estos repobladores usarán otras fórmulas: haciendo referencia al oficio (Criado, Herrero (a), Carpintero, Cabrero (a), Guerrero, Pastor); a su lugar de origen (Gallego, Serrano, Navarro, Catalán, Aranda, Medina); a la ubicación de su vivienda (Arroyo, Valle, Puerto, Vega, Castillo, Molina); o a características descriptivas (Bueno, Rubio, Calvo, Moreno).

Si bien es cierto que la mayoría de los repobladores de la actual provincia de Salamanca provinieron del norte peninsular, hubo también participación de gentes de Francia. A éstos foráneos se les adjudicó un territorio montañoso y de peor explotación agrícola, que recibió, para diferenciarlos de los demás repobladores, el calificativo de 'sierra de los franceses'. Este hecho justifica por un lado nombres como Sierra de Francia, río Francia o Peña de Francia, y por otro, que aún en la actualidad abundan en la zona apellidos de origen francés como Bernal, Cascón, Gascón, Luis, Maíllo y Martín. También dan testimonio de la afluencia francesa el nombre que estos repobladores dieron a algunas localidades donde se asentaron, tales como San Martín del Castañar, dedicado a San Martín de Tours, patrón de Francia, o El Maíllo, que según el etnógrafo Carlos García Medina haría alusión a un apellido francés.

La Sierra de Francia, como lugar de repoblación, ofreció enormes espacios que los nuevos colonos pudieron ocupar con toda libertad, y además con la ventaja de que allí pervivían viejos núcleos que permitieron estructurar el territorio, aunque fuese de manera precaria. Testimonio de ello son nombres de raíz mozárabe como Mogarraz, que sirve de indicio para afirmar que estos asentamientos nunca estuvieron enteramente des poblados, ni se encontraban completamente vacíos

a la llegada de los repobladores franceses. Al menos, alguien hubo de haber que conservase en la memoria el nombre de su pueblo. Estos mozárabes, antiguos cristianos provenientes de Al-Ándalus, se fueron fusionando con las nuevas poblaciones francesas y del norte peninsular para crear pequeños asentamientos por toda la Sierra, convirtiéndose Mogarraz en uno de ellos.

El pequeño asentamiento medieval, con una extensión mucho menor que la de ahora, focalizada fundamentalmente en Barrijondo y el Altozano, se irá convirtiendo a medida que avance la Edad Media en un floreciente pueblo. Su población se dedicará al pastoreo de cabras y a labores agrícolas, sin olvidar la aparición de un próspero artesanado local cuyo legado ha llegado hasta nuestros días. Conta-

rará además, como buena aldea cristiana medieval, con una iglesia, construida como era costumbre en aquellos tiempos en la entonces parte alta del pueblo, cuyos restos yacen debajo de la iglesia actual. En este templo, además de oficiarse los sacramentos, se custodiarían objetos sacros, algunos de gran belleza, como la tablilla de marfil de la doncella; fiel representante del origen de nuestro pueblo y que lamentablemente a día de hoy se conserva en el Museo Metropolitano de Nueva York.



Tablilla de marfil del siglo XI.

MUSICAL COMPAS

ESPECTACULOS MORIN

DISCO GALAXY

CHARANGA'S LA CLAVE
 Charanga La Clave
 @charangalaclave
 SALAMANCA

CONSTRUCCIONES TINI

AGUSTÍN GARCÍA IGLESIAS
 C/. El Teatro, 15, 1º - 37650 Sequeros (Salamanca)
 DNI: 72569407-Z
 Tel.: 923 41 18 98 - Móvil: 691 44 67 91

MESÓN TAURINO
 Hospedaje

Mesón : 923 41 81 19
 Habitaciones: 923 41 81 89
 mesontaurino@wanadoo.es
 Plaza Mayor, 7 - 37610 MÓGARRAZ (Salamanca)
 Mesón: 923 418 119



ROSA GÓMEZ

El alma de un danzarín

María José Pérez Sánchez

Dicen que el alma es la parte espiritual e inmortal que se separa del cuerpo tras la muerte de la persona. Es la parte que nos hace entender, que nos hace querer y que nos hace sentir. Un alma nueva nace con cada ser humano, y la esencia de ésta se queda, cuando alguien emprende el último viaje de la vida.

El alma nos hace ser como somos y nos hace sentir nuestros propios sentimientos. Con el paso del tiempo, va forjando a la persona, haciendo que lo se vivencia, perdure en el recuerdo.

Tal y como dijo el poeta libanés Gibran Khalil, «el alma del filósofo habita en su cabeza; el alma del poeta, en su corazón; el alma del cantante reside en su garganta. Pero el alma de la bailarina, tiene su morada en todo su cuerpo».

Los danzarines, aquellos que bailan con corazón, entregan su alma en cada movimiento ejecutado de pies a cabeza, haciendo así partícipes a todos los que contemplan tan hermoso espectáculo. Y así es un danzarín mogaerreo.

El danzarín mogaerreo nace, y también se hace, por qué no, a golpe de tamboril y gaita. Cuando sientes algo por esas dulces melodías, el gusanillo va entrando poco a poco por tu cuerpo, hasta que llega el momento en el que no puedes dejar de bailar.

Y no hay nada que más enorgullezca a aquel que baila, que postarse ante nuestra Señora Virgen de las Nieves y danzar para ella. Cada 5 de agosto, son múltiples los sentimientos que afloran cuando llega tan ansiado momento. Por una parte, la satisfacción de poder hacer lo que te gusta, y por otra, la tristeza inevitable que se siente al acordarte de aquellos que ya no están. Y para ellos, principalmente, a través de las poesías que son recitadas año tras

año, van dedicados los bailes.

Desde que el danzarín comienza su azaña bailando por las calles del pueblo, un rayo de nerviosismo recorre todo su cuerpo. Respira hondo, cuando llega el momento de escuchar aquello de «cuando el señor cura sale, de casa para la iglesia...». Se muerde los labios en la puerta del templo, esperando que la gente le dé paso al grupo. Y levanta la vista al cielo y suspira, justo en el momento en el que el ofertorio concluye y forma filas para comenzar. Y aunque es un momento de gozo, es inevitable sentir cierta intranquilidad hasta que no oyes, entre una multitud de gente aplaudiendo, a alguien que dice «venga, que ya lo tenéis». Y, ¿qué significado tiene? El cordón se ha terminado de destrenzar y el que sujeta las cintas, respira tranquilo.

Quizá, aquel que no haya vivido el momento, no sea capaz de entender lo que todo esto conlleva. Quizá, no comprenda los sentimientos que hay en cada lágrima que cae por el rostro del que baila. Quizá, piense que hay que estar muy loco para plantarse, con todo el calor de una mañana de agosto, en medio de la plaza con esos trajes tan pesados. Quizá...

Sólo aquella persona que lo vive, que lleva el baile dentro de ella, sabe realmente qué es lo que ocurre en ese mágico momento. Momento que merece el mayor de los respetos.

Y llega el día en el que el cuerpo dice basta. No hay nada más duro que una retirada, aunque con el consuelo de poder volver, pues la mente sigue bailando. Y cuando llega el momento del adiós definitivo, felices porque el alma del danzarín está presente cada 5 de agosto.

MARTÍN & DE LA CUEVA

A S E S O R E S

FISCAL • LABORAL • CONTABLE • JURÍDICA

VÍCTOR MARTÍN MOROLLÓN

ABOGADO

IGNACIO DE LA CUEVA LÓPEZ-CHAVES

ECONOMISTA

Rector Lucena 20-28, escalera Dcha., 1º C | 37002 Salamanca

Teléfono 923 280206 | Fax 923 26 22 67

www.martindelacueva.es

DESI

ESPECIALIDAD EN TERNERA
Y JAMÓN SERRANO

*Asociación de P.
Asesores y
P.
de S.A.S.A. - 1992-2004*



Las Camelias, 5
Tel. 923 22 51 72
Tel. particular 923 25 76 20
SALAMANCA



ARTESANOS JOYEROS

*Manuel
y
Angel Cascón Rosellón*

*C/ Solano, 2
Telf. 923 41 81 57
658 79 70 91*

*37610 MOSARRAZ
Salamanca*





A mi hermano Antonio

'El Turi', sin olvidar a mi otro hermano, Fernando, y a todos los que se ganan la vida al volante cotidiano de un taxi

José Luis Puerto Cascón

Soy taxista
De corazón, ilusión
Y vida entera,
En verano, otoño, invierno y primavera.
Por las calles, avenidas
Y alamedas,
Voy rodando con el albor de la mañana,
O la espesura de los arcos de la niebla,
En la noche fría y cerrada;
Con los luceros del alba,
O con el sol de mediodía,
O la tarde bien entrada,
En el caer placentero de los días.

Voy sirviendo al cliente,
Con amable paciencia,
A veces, cansado de viajes, de tan estresante tráfico,
Y de carreras y de tanta gente,
Pero, siempre, con nobleza y lealtad
Y un buen humor, en ritmo constante y creciente.

Mi vida son las rutas y las calles
Socorrer con mi servicio
Y mi ayuda a todos los avatares
De mis clientes.

Yo transporto, con alegría,
A hombres y mujeres,
Niños y mayores,
Maletas y equipajes
De sueños e de ilusiones.

Al volante de mi coche blanco, 'Cabrera',
Voy descubriendo,
Enseñando y recorriendo
Las puertas y rincones de la ciudad,
Aportando al viajero, además,
De mi ayuda
Un 'pelín' de distensión
Y de recreativa felicidad,
Porque mi trabajo
Me evade, me divierte,
Y me hace sonreír
Y olvidar, sosegadamente, los malos ratos.

Soy feliz circulando
Con mi servicio, casi permanente,
A disposición de los buenos clientes,
Bien, por las barriadas
Olvidadas
En la geografía de los arrabales,

O bien, junto al arte dorado de la Plaza
O de las Catedrales.
Mi 'curro' me encanta
Y mi profesión,
Y siempre busco una chispa
De aire y entusiasmo alegre,
O una estrella encendida
En el cielo del quehacer cotidiano de la ilusión.

En el ir venir de mis carreras,
Siempre, 'gano' algo importante,
Porque comparto
Mi tiempo
Y mi trabajo,
Con la vida azarada del cliente,
Haciendo del ajetreado ambiente
Del taxi un servicio
Agradable
Y responsable.

Y así pasan las horas,
Y el transcurrir de los días
Y las continuadas carreras
De mi blanco 'Cabrera',
Buscando endulzar el transporte,
Por las calles de la vida,
Al remedio del cliente,
Entre música, 'caraoques'
Y, a veces, largas parrafadas,
Y un abrazo y gesto sereno y sonriente,
Como buen profesional
Y buen mogarreoño
De nobles y honrados empeños.



A Sebas

José Luis Puerto Cascón

Sebas, sentado sosegadamente
A la puerta del 'poyo'
Del estar o del transitar del diálogo de la gente,
O, tal vez, del elocuente silencio
Sombrió o soleado
De la puerta de su casa,
Es como un guardián vigilante
Y testimoniante
Del hoy presente mogarreño y vivo,
O del ayer, ya, añoradamente, ido.

Cuando te acercas al relato sereno de su palabra,
Te cuenta el devenir sencillo de su vida,
Y te describe con su vocablo sincero y cálido
La historia viviente del arte
De sus múltiples herramientas
Y de sus mágicas manualidades.

Él, Sebastián Inestal,
Es como un símbolo
Del mogarreño hacendoso,
Que ha nacido y crecido,
Y se ha ido forjando con el duro bregar
Del trabajo de peonadas
En 'pareones' de huertos, de viñas y majuelos
Como muchos de nuestros paisanos,
Y con el empeño y con el arte asiduo, elaborativo
Y magistral de su manos.

Su padre, el enjuto e inolvidable Ambrosio Inestal,
Fue el último mogarreño
Que, en la nostalgia del tiempo,
Vistió la clásica y rica indumentaria
De nuestro ancestral atuendo
Con calzones y polainas,
Y la blusa al viento,
Y la camisa lisa o recamada con esmero
Y mucho salero,
Algo así, como una estampa singular
Del curtido, noble y buen serrano,
Hasta el suspiro final de sus años.

Su hermano, José,
Otro ejemplo de buen quehacer,
Un día, no muy lejano,
Se fue, en triste silencio,
En un adiós vitalmente quebrado,
Por la degenerativa patología
De una dura enfermedad sobrevenida.

Sebas, es un mogarreño auténtico,
Afable y cercano,

Y sigue llenando los espacios
De su bodega, o de su cuadra-museo
Con detalles de herramientas
Y filigranas en madera
Elaboradas con su creatividad
Repleta de su magia manual.

Un repertorio de colorido muy variopinto:
De petallas, legones, sachos, corbillos, celimines,
Cestas y cestos, tajos, tajuelas, liendros,
Cedazos, banastos...
Y una ristre casi infinita
De utensilios de casa
Y aperos de labranza,
Que él cuida y celosamente guarda,
Y sigue recreando y elaborando
Con su creativo ingenio
Y la magia creadora
De su alma mogarreña y serrana.

Detenerse en su casa museo,
Es como redescubrir con el asombro
De la luz de la mirada,
En las páginas del tiempo,
La descripción de los utensilios del trabajo
Y del devenir discursivo de las labores
De la tierra de nuestros bancales,
En ese ir forjándose con hondo sacrificio y esfuerzo,
Y mucho ingenio y empeño
En el rico espacio de la ideosincracia
De nuestro pueblo.

Sebas, sentado al viento del sol o la sombra
Del 'poyo' de su casa,
O sobre un banasto o sobre un tajo antiguo,
Seguirá siendo como un libro abierto,
Explicando amable y distendidamente,
Con su palabra cercana,
El historial mágico e interminable
De sus herramientas y utensilios
Que son, en cierto modo,
Como el alma y el espíritu expresivo
Del ayer pasado y del presente vivo y nuevo
De las páginas de la historia de nuestro pueblo.



Hotel Spa Villa de Mogarráz

C/. Miguel Ángel Maíllo, 54 • 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Teléfono (+34) 923 41 81 80/90 • Fax (+34) 923 41 81 91
info@hotelspamogarráz.com • www.hotelspamogarráz.com



carpintería csf

Ventanas de aluminio y PVC

Mosquiteras

**Puertas de garaje seccionales
con/sin motor y mandos**

Hierro y forja

Cristalería en general

La Alberca (Salamanca)



696 495 570  676 885 530
carpinteriacsf  gmail.com

Las ^{Restaurante} Petronilas



Miranda del Castañar
Teléfono: 691 581 300

Infraestructuras



Tfno
685183009



Nuestro Compromiso...

LA CALIDAD



RALESAM



PATRICIO MEREL

La búsqueda del paraíso en la tierra

Venancio Sánchez García

Daniel Huet, Obispo de Avranches -Francia-, debió ser hombre difícil. Culto y estudioso, era de esos que “siempre tienen la razón”. Corrían los años 80 del siglo 17; y nuestro obispo se enfrascó en un estudio, mandado por el rey de Francia, Luis XIV, para descubrir el lugar donde se encontraba el Paraíso original, el que nos describe la Biblia, el Jardín del Edén, hogar de Adán y Eva.

Luis XIV, el Rey Sol, personaje egocéntrico, promiscuo, conspirador... fue capaz de crear su propio Jardín del Edén en Versalles, quizá como reto al mismo Creador del Jardín Bíblico: un palacio en el que el pecado original de Adán y Eva era una nimiedad en comparación con lo que ocurría en Versalles. Reyes que se creían por encima de la justicia y del orden, no sé si suena.

La Academia Francesa, creada por otro religioso, Cardenal para ser más preciso, el Sr. Richelieu, durante el reinado de Luis XIII, recibió una orden: hay que encontrar el verdadero Jardín de Las Delicias.

Un trabajo arqueológico, que pervive, y que parte de unas descripciones bíblicas muy vagas: “Dios creó el Jardín del Edén en el Oriente, donde puso al hombre que había formado”. Al decir oriente, ¿desde donde se establece la referencia para precisar el lugar?

Los cruzados lo buscaron, reyes, sociedades... El Génesis, en el segundo y tercer capítulo, nos habla de cuatro ríos, de árboles, el de la Vida y el del Conocimiento... una descripción que ha puesto este jardín en el Caspio, en Armenia, Damasco, Palestina, Arabia, Babilonia y la propia China, apuntaba Marco Polo.

Imagino a nuestro obispo valorando, con los medios del siglo XVII, cada rincón del planeta. Considerado a sus 20 años como un sabio, entró en la Academia Francesa en 1674, pero se lo habían pedido antes, varias veces, que rechazó. Era uno de los 40 miembros, ni más ni menos. 40 hombres para decidir el lugar donde Dios puso a Adán y Eva.

En 1689 el Obispo redactaba el informe final para El Rey, ‘Traitté de la situation du paradis terrestre’. En él habían establecido una serie de condiciones para decidir el lugar: “reducido frondoso, aguas frescas y saludables, reducidas dimensiones, clima templado, variadas especies animales...” (*) El informe no concluyó... pero entre los lugares que barajaron se encontraba un lugar en España de nombre Batuecas.

Traitté de la situation du paradis terrestre, 1691,

Pierre Daniel Huet

(*) *El Paraíso Maldito, Iker Jiménez Elizari*



Los encantos de la gran ciudad

Susana Sánchez

Hace algún tiempo, mientras hacía zapping frente a la televisión, me topé con una comedia americana de 1970 interpretada por Jack Lemmon y Sandy Dennis, 'Los encantos de la gran Ciudad', en la que la Ley de Murphy se manifiesta una vez tras otra. Tengo que reconocer que me reí bastante, algo que es raro en mí, ya que por norma general y sin pretender etiquetar a nadie, creo que el carácter americano dista bastante del español y no me inspira ni veo que podamos vernos reflejados en el argumento de sus películas, por lo tanto, la mayoría de las veces, su humor no suele sacarme apenas unas sonrisas y no pasan de ser un mero entretenimiento, pero con esta película, tengo que reconocer que a pesar de presentarse como una comedia, tiene su punto reflexivo: nos asombramos tanto con las cosas que tienen otras personas, ambicionamos tanto sus vidas, nos empeñamos tanto en conseguir las metas que otras personas nos muestran, que en realidad se nos olvidan que son nuestras propias ambiciones y objetivos adaptadas a nuestras circunstancias las que nos harán felices en nuestro paso por la vida.

La película cuenta cómo a un ejecutivo acostumbrado a la tranquila vida de Ohio, se le propone promocionar en su empleo actual; el nuevo puesto consiste en ser el vicepresidente de Ventas de la división de Nueva York. Para conseguirlo, sólo le falta una entrevista en la gran ciudad. Debido a su gran ilusión propone a su mujer que le acompañe hasta allí para empezar a disfrutar desde el día anterior de los encantos que le pondrá al alcance de su mano y a la de su familia su nuevo puesto de trabajo en la Gran Manzana; "En Nueva York seremos más felices que en toda la vida", le dice a su esposa.

Dado que no le esperan hasta las 9 de la mañana y como es muy previsor, no quiere dejar nada al azar y organiza una gran velada la noche anterior alojándose en un lujoso hotel y reservando mesa en uno de los restaurantes más famosos de Nueva York para disfrutar de una maravillosa noche.

Sin embargo las cosas no salen como esperaba y desde el principio comienzan a torcerse. Una enorme niebla desvía el vuelo a Boston, y desde allí deben llegar a Nueva York en un tren desbordado en su capacidad con muy poca comida en el coche cafetería. La línea aérea pierde su equipaje y no tienen ropa con la que cambiarse después de una tormenta. Después de lidiar con una huelga de saneamiento y el estresante tráfico consiguen llegar al hotel, donde comprueban que al no avisar del retraso de su llegada, la habitación reservada ha sido entregada a otras personas y no quedan habitaciones libres hasta el día siguiente. En su desesperación, se fían de alguien que les propone un lugar para dormir que acaba atracándoles y este no es más que el inicio de un sin fin de incidentes, que, a pesar de que nos puedan parecer imposibles de ocurrir, la ley de Murphy nos demuestra que si es una de las posibilidades, no



debemos descartarla... «Si algo puede salir mal, probablemente saldrá mal». Esta frase, claramente pesimista ante lo que puede ocurrir en un futuro, lamentablemente se puede aplicar a cualquier situación de la vida y aunque te creas que tienes las cosas atadas y bien atadas.

A pesar de todos los incidentes y las amenazas de demandar a todas las personas y las empresas que se han cruzado en su camino y han provocado su desesperación, George consigue cumplir y llega a la hora en punto a su reunión. Ya he destripado bastante la película y no quiero desvelaros el final por si alguno tenéis la curiosidad de verla, pero detrás de lo cómico la pregunta que te haces al final es: ¿Esta ciudad y esta vida es la que este matrimonio deseaba verdaderamente para ellos y su familia? Y nosotros, ¿vivimos nuestra vida o ansiamos vivir la de otros hasta que nos damos cuenta de que no va con nosotros?

Este tiempo atrás la vida me ha puesto a prueba y no sé el porqué, recordé esta película. Por desgracia, he perdido a dos personas de mi entorno demasiado jóvenes. Vivían cerca el uno del otro, pero no se conocían y ambos han dejado hijos 'desprotegidos' ante la traicionera vida... Sí, la vida te tira y te obliga a levantarte una y otra vez, no hace más que plantearte retos en busca de soluciones, de cambios, de planteamientos nuevos, de adaptaciones... Pero debemos hacer una llamada al positivismo y a decirle al duende que está acechando: "Estoy hasta las narices, pero conmigo no vas a poder"

Da igual si vivimos en una gran ciudad, en una pequeña o un pueblecito como Mogarraz, que es el punto de unión de los que leemos esta revista. Lo que nos mueve y lo que nos hace ser felices o desgraciados creo que es nuestra actitud ante la vida y ante la gente que nos rodea... Deberíamos aprender a disfrutar de nuestro alrededor, de nuestros amigos y familiares, de las opciones que nos dan las grandes ciudades o las pequeñas poblaciones donde todo el mundo se conoce, de sus paisajes, de la tranquilidad o del bullicio y escondite de las grandes masas, donde residamos o donde vayamos de vacaciones a coger fuerzas para poder afrontar todo aquello que la vida nos plantea para demostrarle que, a pesar de todo, merece la pena vivirla.



agromascotas

Avda. Padres Paules, 31
(frente C.C. EL TORMES)
Tel. 923 268 960

C/. Correhuela, 10
(Junto a Plaza Mayor)
Tel. 923 996 307

www.agromascotas.es

400 M²
DEDICADOS A
TU MASCOTA



agromascotas

15% dto*

*Entregando este cupón durante el mes de Agosto
Oferta no acumulable



**ANIMACION INFANTIL
LUDOTECA-CAFETERIA
DECORACION CON GLOBOS
EVENTOS INFANTILES**



Doctor Jaime vera, 17
37007 Salamanca

Telf. **699 456 059**
635 076 872

www.lapiñatacharra.es
info@animacioninfantilsalamanca.es

Funeraria «SANTA INÉS»

- Traslados de Salamanca a toda la provincia
- Traslados nacionales e internacionales
- Tanatorio y Velatorio Comarcal en La Alberca
- Contrate aquí su seguro de decesos
¡¡AHORA Más barato!!
- Servicio de Floristería con reparto a domicilio



Teléfono 923 44 91 89

Móvil 620 22 58 38 • 24 horas

TAMAMES, LINARES DE RIOFRÍO, LA ALBERCA,
MATILLA DE LOS CAÑOS Y SALAMANCA



Casa Rural **El Humilladero**

C/. Don Miguel Ángel Maíllo Cascón, 57
Telf.: 923 41 81 86 - 652 41 05 24
37610 Mogarraz (Salamanca)
elhumilladero@hotmail.com

 **Soleae**

Jesús Ángel Blanco Fonseca
Gerente

923 083 359 // 696 623 731

soleae@soleae.com

www.soleae.com

C/Gómez nº 4. Herguijuela de la Sierra,
Salamanca

Síguenos en:   



**SUCOS
SUCOS**
FONDO DE SECCIONES

Alimentos de España





'Mary', in memoriam

Ramón Hernández Martín

La dirección de la Revista, interpretando el sentir del pueblo de Mogarraz, se complace en publicar esta hermosa fotografía como homenaje póstumo a María Luisa Pérez Sánchez, 'Mary', (1959-2017). Nos dejó sorpresivamente en abril, pero su memoria sigue viva en muchos mogarreños debido a su contribución a los bailes serranos del pueblo y de otras localidades.

En la fotografía, 'Mary', la primera por la derecha, luce esplendorosa el traje serrano y la frescura juvenil de sus 22 años. La sigue su hermano Tomás, 'Tito', maestro bailaor y sobresaliente tamborilero. Los bailes en pareja de ambos han hecho las delicias de muchos mogarreños en las fiestas patronales. A continuación, Carolina Ángeles Martín de Nacimiento, 'Angelines', (1972-1987), hija de Alejandro Martín Criado y de Angelines de Nacimiento Lorenzo, 'Ita', encantadora y risueña niña que llevó muy adentro el folclore serrano, tanto que se vistió de serrana el día de su primera comunión. 'Angelines', que nos dejó hace treinta años, sigue viva en el corazón de muchos mogarreños. Finalmente, Lorenzo Sánchez González, 'Titón', añorado maestro autodidacta del folclore serrano, destacado tamborilero e infatigable animador de divertidos sa-raos y de elegantes fiestas patronales.

Esta foto, tan cargada de historia, merece figurar, cuando menos, en el museo de la memoria de los mogarreños. Se hizo delante de lo que hoy es 'Ibéricos Calama' el 3 de junio de 1981 con motivo

de la inauguración de la primera fase del empedrado de las calles de la parte más empinada de Mogarraz, acto al que acudió el gobernador. Dicha inauguración concluyó con un vino español que se ofreció a todos los asistentes en el salón de la casa parroquial.


La foto ha sido cedida por gentileza de 'Ita'. El autor de la misma fue su esposo Alejandro, primer alcalde de Mogarraz, elegido por gran mayoría en las primeras elecciones municipales de 1979. Se pidió a los mogarreños que ese día, de tanta trascendencia para la mejora de su pueblo, se vistieran de serranos cuantos más mejor: Por querencias políticas debido a que el alcalde pertenecía a la UCD, solo lo hicieron los que aparecen en la foto y la esposa mencionada del alcalde. ¡Mogarraz puntilloso de ayer, de hoy y esperemos que no de siempre!

De todos es sabido que unos años antes, en 1967, Alejandro prestó un gran servicio a los mogarreños al fotografiarlos para el carné de identidad. Con los negativos de tan ingente labor (388 fotografías), salvaguardados de la papelera por 'Ita' y generosamente cedidos por ella misma, Florencio Maíllo llevó a efecto su magna obra 'Retrata-388', proyecto que ha colgado en las paredes de las casas de Mogarraz más de 700 retratos y le ha dado al pueblo realce incluso internacional.


Honor a Mary, a quienes la acompañan en la fotografía y a todos los mogarreños en estas fiestas patronales de 2017.

SALAMANDRA

ARTESANÍA, REGALOS
Y ALIMENTACIÓN



Comercio
Salamandra



C/ FUENTE ARRIBA - MOGARRAZ, SALAMANCA


Apartamentos Rurales

LA ZURDINA





C/ El Peso, 17
37610 MOGARRAZ
(Salamanca)
Tel.: 647 57 83 55



La Tahona

PRODUCTOS ARTESANOS
DE PANADERÍA

Jesús Pérez Alonso

C/. Salas Pombo, s/n.
Teléf. 923 43 23 21
37660 Miranda del Castañar
SALAMANCA

Restaurante

EL TRASHOQUERO



HUELE A LEÑA, SABE A CARNE



*¡TRADICIÓN EN DIFERENTES FORMAS DE ASAR LA CARNE,
DONDE LA BRASA DE LEÑA ES UN INGREDIENTE MÁS!*

RESERVAS: 923 20 00 02

CTRA. MADRID S/N
SANTA MARTA DE TORMES

www.eltrashoguero.com



Mogarraz en sepia

¡Qué capacidad tienen las fotos de traer a nuestra memoria momentos vividos y casi olvidados!

Nos hacen hablar, recordar, reír, llorar. Son nuestra memoria.

Deseamos que en torno a estas fotos se generen muchos seranos en familia o entre amigos o entre vecinos o entre forasteros y los de casa, entre quien sea, pero que se disfrute.

Muchas gracias a quienes habéis aportado vuestras fotografías a esta sección.



Jornada de vendimia.



Manuel Hernández, de Tamames, padre de Luis Sánchez, marido de la Ambrosia.



Francisco e Isabel Maílo.



Agapito Hernández e Isabel Maílo.

Trabajos en Madera

Ebanistería • Muebles • Cocinas



Luis Domínguez Fraile

C/ Nueva 9 • La Alberca

37624 • Salamanca

T. 696 498 638

luisdominguezfraile@hotmail.com



Agapito Hernández en el festejo de una boda.



Ambrosio Herrera, Isabel Maillo y sus hijas Juanita y Feli.



Berlín
Orquesta



Magdalena Maillo.



Morán, Jose Mari y Agapito, un día de matanza.



Familia de Mogarraz.



Luis y Ambrosia con su nieta.



Luis Sánchez en el Ofertorio.



Don Isidoro, el médico, con el capote un día de toros.



Tarde de toros en la Plaza de Mogarraz.



Vicenta, (?), Pruden, Claudia, Quisca y Manuela.



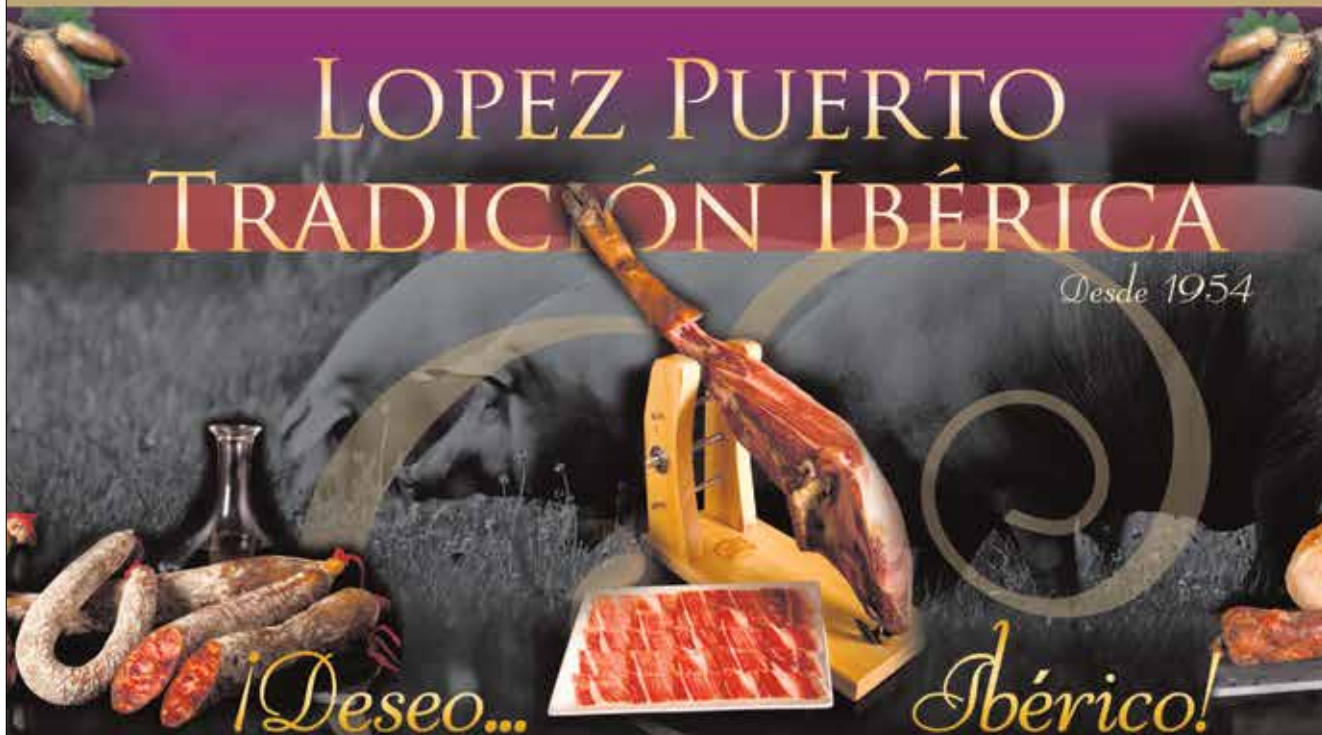
Clausura de un curso de PPO a finales de los años 60.



Los muchachos de Mogarraz con Don Francisco, el cura, en los años 50.

LOPEZ PUERTO TRADICIÓN IBÉRICA

Desde 1954



¡Deseo...

Ibérico!



LOPEZ PUERTO

Jamones & Embutidos Ibéricos

Fábrica: Crta. Béjar s/n Mogarraz 923 41 81 87

Fábrica: P.I. Castellanos de Moriscos - Salamanca 923 36 14 08

www.lopezpuerto.com



Compre en nuestra
tienda online

www.tiendalopezpuerto.com



Alfonsa Maílo.



Bodega de Remigio.



Mozas de Mogarraz.



Florencio y Gregorio en el taller de zapatería.



José Hernández y Magdalena Maílo.

MOLINA

!Notará la diferencia!





Merienda de la vaquilla de El Castillo.



Mozos de Mogarraz en los años 50.



Teresa Hernández y su padre, Nicanor Hernández, interpretando una obra de teatro en El Solano.



Justo Hernández y Esperanza Vicente con sus hijos.



La vaquilla de El Castillo. La Palmi con el capote toreando la vaquilla.



Vecinos de Mogarraz posando con uno de los vehículos de la época.



Visitación y Filiberto debajo de su casa.



Mozos del pueblo con el tío Antonio Martín (Capote) en El Solano.



Día de ajuste de la vaquilla del Altozano en la dehesa.



Integrantes de la siempre alegre y recordada Peña La Bola.



En busca del hijo de Hefesto: Un día con Florencio Maílo

Ángel de Arriba Sánchez

El encuentro estaba tentado desde hacía años, pero fue en el desarrollo del pasado IV Certamen de Pintura Rápida que lleva su nombre en la villa de Mogarraz, cuando empezó a conformarse. El día acordado pedaleé desde Salamanca hasta su casa taller en la localidad de Encinas de Abajo. Mientras rodaba bajo un sol taurino, me preguntaba qué sabía en realidad del paisano serrano con el que me iba a encontrar. Al igual que él, también marché temprano de la tierra, y solo a mi regreso después de muchos años conocí su obra. Luego frecuenté sus exposiciones, nos fuimos conociendo, y lo singular de su arte comenzó a imponerse. Para preparar la entrevista a la que me dirigía leí catálogos de sus exposiciones, monografías, reseñas de sabios exégetas... tantas, y tan buenas deconstrucciones de la obra de quien está considerado uno de los pintores más singulares y sólidos de España, que me hicieron dudar de mi propósito. Aun así, en un cuaderno tomé mis notas con las preguntas más incisivas y audaces que se me ocurrieron.

Eran las 5 cuando llegué a su hogar: una casona de labranza con su patio, sus tenadas, su bodega, su pajar... unida a parte del antiguo Cine Club parroquial y que ha sabido reconvertir en su taller de vida, su obrador de arte, sin desechar la identidad del antiguo hábitat. Durante una hora me enseñó las estancias de lo que me parece un gran arca de espacios, de luces, de épocas biográficas, de objetos; eso con lo que cada cual nos atrincheramos contra los diluvios del tiempo. Por doquier cuelgan cuadros, casi todos en formato cuadrado, y de múltiples tamaños: desde la miniatura, hasta el que se impone tupiendo el más alto muro como una bravía y larga enredadera. En el pasillo un piano de pared; en el salón otro grande de cola que como negro mastín consiente con que le rompamos el silencio en la hora de su siesta. Una chimenea espera el fuego por venir como boca de viuda. Arriba, cubierta por la tabla desnuda y la barrosa teja, la biblioteca. Acaso esta parte fuera el granero que ahora guarda la cosecha de las letras; o acaso antaño un palomar en cuyos niales duermen ahora las aves no menos voladoras de los libros.

Advierto lo dispar de la temática y tratamiento de sus obras, como nacidas de distinta inquietud, pero en todas se aprecia el parecido de familia creativa. Llegados al dormitorio, dos grandes óleos muestran sendas calles de Miranda del Castañar -con su labriego y caballería- y de Mogarraz con su fuente y casas dejadas al viento. En ellos se nota la soltura académica y el tirón de lo propio alejada del tipismo. Me comenta que son de sus años juveniles, y me agrada que estén en la habitación, pues, pienso, es en la noche cuando uno vuelve a sus sueños soterrados y primeros.

Hay obras que conozco, como algunas de 'Variaciones', exposición de 2008 en el que con los materiales (formas, plantillas de latón, trozos de cuero, cartón, hilo de costura...) de una vieja za-



patería de su Mogarraz, el autor quiere seguir caminando por la memoria de su infancia y calzar así para siempre al olvido que le amenaza.

En el gran zaguán central de la casa, superpuestas como para cubrir del hostigo una fachada serrana, una obra con chapas de bidones de brea luciendo sus óxidos como abalorios de las estaciones, y en medio, una brecha de composición fotografía del estante de un extinto archivo. En unos, la geometría nos retiene la mirada como bancales que dividen el campo y escalonan el fruto de significación. En otros, las líneas parecen estar para sujetar contenidos como las tramoneras las piedras en las viviendas de la Sierra de Francia.

Y llegamos a su taller junto al patio. Aquí me llama la atención el orden, casi su pulcritud. Aun así, se nota la tregua armada entre los materiales y las herramientas; la excitación contenida de esquina

de cuadrilátero, y se siente la atmósfera de armisticio que el autor ha firmado momentáneamente con la creación. Sobre las mesas hornillos para fundir la cera para encáusticas, botes, molinillos, barnices, sopletes de fundición. Bien alineados en su estante, como tarros de botica, frascos con polvo de granito; mixturas de mármol, arcillas, limos, la dura harina de los metales. Algunas obras en proceso esperan sobre el caballete que la mano cirujana continúe dándoles la vida prometida.

Finalmente, sentados en la mesa de la cocina, Florencio me habló de sus primeros años en Mogarraz, de la larga tradición de sus antepasados como herreros, del olor de las zapaterías, a paja recién segada, a tahona; de la textura de la lana de los colchones vareados en la solana, de la lluvia mineral serrana. De sus años juveniles, también, cuando con un amigo iban en un Renault 5 recorriendo los pueblos para pintar esos rincones que saben tanto de nuestros humores. De su pronta marcha a Miranda de Ebro a estudiar con los Jesuitas a los que tanto agradece su formación humanística y sus buenos talleres de matricería y moldes. Sigue con los años de estudios de Bellas Artes en Bilbao; me habla de la impronta que le quedó del contacto con la cultura de la labranza del hierro de aquellas tierras (los astilleros, los altos hornos, las fábricas de herramientas industriales), de la huella de las obras de los artistas matéricos vascos (Oteizar, Chillida, Ibarrola...).

Así terminó la primera mitad de nuestro día, completado la semana siguiente en la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca donde Florencio Maílo es profesor titular de Didáctica de la Expresión Artística. Era junio adelantado, el curso estaba presto a terminar, y en los alumnos que iban en la mañana hervía el nerviosismo de las notas. Llegué a su despacho donde ultimaba calificaciones en su ordenador. De nuevo saqué mi cuaderno y me disponía a hacerle algunas preguntas, cuando entró uno de sus alumnos. Hice además de salir, pero me pidió que me quedara. El joven le pasa su trabajo de fin de grado y el profesor lo revisa, comprueba si están realizadas sus correcciones, insiste en viejas observaciones, alaba incorporaciones, para terminar diciendo que a falta de un último vistazo, le gusta. El joven sonríe y antes de salir camino de su verano, escucha de su profesor: “;Te felicito!, y gracias por dejar que aprenda de ti”. Y de igual modo sucede con una joven que entra posteriormente.

Sé entonces que Florencio es un autor en permanente aprendizaje de la vida y de los demás; alguien que requiere sin tregua la didáctica de los materiales para conformar sus impresiones, para dar realidad a sus vivencias. Una de las preguntas de mi cuaderno era que a dónde le llevaba su evolución, visto las distintas muestras de su hacer; pero no la hice, pues había advertido que en él, más que evolución hacia algo, hay involución: ese entrar cada vez más adentro en el sentido de lo que siempre ha sido, esto que constitu-



ye su más recóndito ser. Y en lo que se ha ido alimentando con la experiencia, también; todo aquello que la vida le ha ido sazonando.

Antes de despedirnos hablamos del panorama actual del arte, de otros famosos pintores, y me citó al neo expresionista Anselm Kiefer como su influencia maestra. Yo le recordé algo que me había confesado en mi visita a su taller: la profunda añoranza que tenía de los días de herraje junto a su padre y, sobre todo, lo viva que tenía la imagen del suelo de aquel recinto con las limaduras del hierro, trozos de metal, el olor a tierra prensada y húmeda, el carboncillo prófugo de las combustiones, un aire que fragua a hierro y fuego todo o que hay en nuestra Sierra. Le pregunté si el día que lograra componer en un lienzo aquel suelo habría alcanzado su obra maestra. Es opinión común que los más de 600 rostros de su obra 'Retrata2' que nos reciben en las fachadas de Mogarraz, o el monolito de 160 toneladas de metal y roca (IN-MEMORIAL, 2006) realizado con rejas de arado, aperos de labranzas, herramientas ferrosas construido también en la localidad serrana; o el diálogo en sus cuadros de los latones con las intemperies de todo tiempo, el don de lenguas que saca con sus ácidos a los metales, las polifonías de sus óxidos, el olor del sofrito de los pimentones de la piedra molida, la untuosidad de la miel de jara cuando besa al granito, los precitados de barnices como llores de conífera... son, en última instancia, un tributo a sus orígenes, a sus vivencias, a sus gentes.

Pero el maestro no me respondió. Florencio, que es de palabra fluida y convocante, me miraba mudo desde su sillón profesoral. Entre nosotros solo las metalurgias del silencio, acaso porque él oía -como ante cada una de sus obras- delgados sonidos del yunque de una fragua serrana donde su arte quiso comenzar.

Y supe que en mi búsqueda del hijo de un herrero legendario no estaba solo.

*Sé diferente
Sé ...*



Ibéricos
JOSE PUERTO

Ibéricos José Puerto S.L.U
C/ Valladolid N 9
Pol. Ind. Castellanos de Moriscos
37439 Castellanos de Moriscos
(Salamanca)
Telf.: 923355664
info@josepuerto.es
www.josepuerto.es



SALAMANCA



Web: abadiadelostemplarios.com

Telefono : 923423107

ABADIA DE LOS **TEMPLARIOS**

Durante una década los maestros artesanos han dejado su impronta en bóvedas, torres, tallas, artesanados, bordados, vidrieras, retajos de cantería y carpintería, dando forma al actual complejo.

El hotel Abadía de Los Templarios se encuentra inmerso entre 100.000 m.² de naturaleza en pleno corazón del Parque Natural de Las Batuecas. Integrado dentro de un Complejo Rural del cual forman parte 47 villas en la misma línea y confort que el propio hotel.

Dotado de 57 Junior Suites, 2 Suites y 2 Suites Imperial, el hotel incorpora las más modernas tecnologías y equipamientos.

Instalaciones: Piscina El Lago, Pistas de Tenis, Restaurante Las Bóvedas (capacidad 600 personas), Cafetería, Sala de Lectura, Servicios de Guardería, Complejo Termal Spa, Zonas Ajardinadas, Auditorium (capacidad 250 personas) y Restaurante Los Capiteles con capacidad para 350 personas.

Actividades: Vuelos en Globo, Rutas a Caballo, Rutas en Quads, Descensos en Canoa, Tiro con Arco, Paint-Ball, Senderismo, Comidas Camperas, Cenas Medievales (con representación teatral), Excursiones en Catamarán (por los meandros del pantano Gabriel y Galán, visitando Granadilla) y Rutas en Buggies.

